

# La protección del patrimonio cultural de la humanidad

Lugares y monumentos .

Unesco



**Publicado en 1969 por la Organización  
de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia  
y la Cultura, place de Fontenoy, 75 Paris-7<sup>e</sup>  
Impreso por Imprimeries Oberthur, Rennes**

© Unesco 1969 COM.69/II.28/5

## La Unesco y su programa

**En esta colección:**

*Maestros para la escuela de mañana*

por Jean Thomas

*El derecho a la educación*

por Louis François

*Para los niños del mundo*

por Richard Greenough

*Con la juventud*

*La protección del patrimonio cultural  
de la humanidad. Lugares y monumentos*

---

CONSTITUCIÓN DE LA ORGANIZACIÓN  
DE LAS NACIONES UNIDAS  
PARA LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA  
Y LA CULTURA

*Artículo primero.* Propósitos y funciones.

1. La Organización se propone contribuir a la paz y a la seguridad estrechando, mediante la educación, la ciencia y la cultura, la colaboración entre las naciones, a fin de asegurar el respeto universal a la justicia, a la ley, a los derechos humanos y a las libertades fundamentales que, sin distinción de raza, sexo, idioma o religión, la Carta de las Naciones Unidas reconoce a todos los pueblos del mundo.

2. Para realizar esta finalidad, la Organización:

. . . . .

c) Ayudará a la conservación, al progreso y a la difusión del saber: velando por la conservación y la protección del patrimonio universal de libros, obras de arte y monumentos de interés histórico o científico y recomendando a las naciones interesadas las convenciones internacionales que sean necesarias para tal fin.

# Sumario

Introducción 9

## I

La protección jurídica 11

## II

La cooperación científica 16

## III

La Campaña internacional en favor de los monumentos históricos 23

## IV

Misiones de la Unesco para la protección de los monumentos 29

## V

La Campaña internacional para salvar los monumentos de Nubia 42

## VI

La Campaña internacional pro Florencia y Venecia 55

## VII

El turismo cultural 64

## VIII

Seis proyectos de turismo cultural 71

# Introducción

Los monumentos que son las joyas con las cuales el hombre ha adornado la tierra constituyen el patrimonio común de la humanidad. Nos recuerdan que la civilización está formada por las aportaciones de todos los pueblos y que la técnica ha estado siempre asociada al culto de lo bello, a la afición por lo nuevo y a la búsqueda de lo imperecedero. Enseñan a todos el respeto del genio creador que une las naciones y las generaciones, por encima de sus conflictos.

Los monumentos que contemplamos se han librado con dificultad de los cataclismos naturales y las destrucciones causadas por las guerras. Están desgastados por el tiempo y los elementos, y llevan en sí las huellas de las depredaciones y la incuria de antaño o las de los intentos de restauración mal concebidos. Ahora, nuevos peligros los amenazan: se encuentran sofocados por el crecimiento de las ciudades, empujados por las grandes obras públicas, roídos por las emanaciones deletéreas, sacudidos por las trepidaciones del aire y del suelo.

Pero, donde quiera que se encuentren, los monumentos nunca han sido mejor conocidos y más universalmente apreciados que en los tiempos presentes. Esto lo deben al progreso general de la instrucción, al reforzamiento de las relaciones culturales internacionales, a la difusión de la televisión, de las películas y de las ediciones de arte. Asimismo, los monumentos se vuelven más accesibles, gracias a la extensión del tiempo de que dispone el hombre moderno y a la facilidad creciente de los viajes. Los gobiernos consideran los monumentos no sólo como testimonios de una gloria pasada sino como un elemento fundamental del conjunto de recursos del país y la garantía del desarrollo de su industria turística. Al mismo tiempo se dispone de técnicas cada

vez más perfeccionadas para la protección de todas las categorías de monumentos.

La Unesco, que conoce esos peligros y esas posibilidades, ha emprendido una acción permanente para la protección del patrimonio monumental, en tres planos: en el plano jurídico, la Unesco estimula la adopción de convenios y recomendaciones internacionales, destinadas a instituir un régimen general de protección; en el plano científico, procede al estudio y experimentación de las técnicas más modernas de conservación y restauración; en el plano práctico, ayuda a los Estados Miembros que lo solicitan, a establecer y aplicar programas para destacar monumentos y lugares, principalmente con fines turísticos.

Además, la Unesco ha organizado dos campañas internacionales, apelando a la cooperación de los gobiernos, de los especialistas y del público en general: para salvar los monumentos de Nubia, amenazados por la construcción del gran pantano de Asuán (1960); para la restauración de los bienes culturales de Florencia y de Venecia, deterioradas por las inundaciones de noviembre de 1966.

En el presente opúsculo se resumen los diferentes aspectos de esta acción de la Unesco.

# I. La protección jurídica

El régimen jurídico que la Unesco se propone instituir para la protección de los bienes culturales se funda en dos categorías de instrumentos internacionales: los convenios y las recomendaciones. Los convenios implican, por parte de los Estados que se han adherido a ellos o los han ratificado, el compromiso de respetar sus disposiciones. Las recomendaciones, adoptadas por la Conferencia General de la Unesco, no tienen ese carácter obligatorio y son únicamente una invitación a los Estados Miembros para que tomen las medidas necesarias encaminadas a darles cumplimiento dentro del marco de cada legislación nacional.

La Unesco propugnó en 1954 la Convención internacional relativa a la protección de los bienes culturales en caso de conflicto armado. Otro convenio se encuentra actualmente en estudio, relativo a la exportación, importación y transferencia ilícitas de los bienes culturales, cuestión tratada ya en una recomendación.

Son cuatro las recomendaciones referentes al patrimonio monumental y corresponden a: los principios internacionales aplicables a las excavaciones arqueológicas (1956); la protección del carácter y de la belleza del paisaje y de los lugares de interés artístico e histórico (1962); las medidas encaminadas a prohibir e impedir la exportación, importación y transferencia ilícitas de los bienes culturales (1964); la conservación de los bienes culturales que la ejecución de obras públicas o privadas pueda poner en peligro (1968).

*La Convención internacional relativa a la protección de los bienes culturales en caso de conflicto armado.*

Esta Convención fue adoptada el 14 de mayo de 1954 por una Conferencia Intergubernamental convocada por la Unesco en La Haya, previa invitación del gobierno de los Países Bajos. En 1.º de julio de 1969, habían ratificado la Convención o se habían adherido a ella 59 Estados<sup>1</sup>:

Los Estados contratantes se comprometen, según esta Convención, a respetar los bienes culturales situados tanto en su propio territorio como en el de otros Estados contratantes, absteniéndose de utilizar esos bienes para fines que pudieran exponerlos a su destrucción o deterioro en caso de conflicto armado y absteiniéndose de todo acto de hostilidad respecto de tales bienes. Se comprometen a impedir todo acto de robo, saqueo, ocultación o apropiación de bienes culturales así como todo acto de vandalismo. Se comprometen también a no requisar los bienes culturales o ejercer represalias sobre los mismos. En caso de ocupación del territorio de un Estado contratante, los ocupantes deben cooperar con las autoridades nacionales competentes para asegurar la protección y conservación de los bienes culturales.

El reglamento para la aplicación de la Convención encarga al Director General la preparación de una lista internacional de personalidades designadas por los Estados contratantes como aptas para ejercer las funciones de comisario general de bienes culturales. En caso de conflicto armado, se nombrará un comisario general, escogido entre los nombres de la lista, ante cada una de las Partes, con su aceptación y la de las potencias protectoras de los intereses de las Partes adversarias, encargado de velar por la aplicación de la Convención.

Según este procedimiento, dos comisarios generales fueron acreditados, en 1967, ante Israel y los Estados Árabes del

1. Albania, República Federal de Alemania, Austria, Bélgica, RSS de Bielorrusia, Birmania, Brasil, Bulgaria, Camboya, Camerún, República Democrática del Congo, Cuba, Checoslovaquia, Chipre, República Dominicana, Ecuador, España, Francia, Gabón, Ghana, Guinea, Hungría, India, Indonesia, Irak, Irán, Israel, Italia, Jordania, Kuwait, Libano, Libia, Liechtenstein, Luxemburgo, Madagascar, Malasia, Mali, Marruecos, México, Mónaco, Mongolia, Nicaragua, Nigeria, Noruega, Paquistán, Panamá, Países Bajos, Polonia, República Árabe Unida, Rumania, San Marino, Santa Sede, Siria, Suiza, Tailandia, Turquía, RSS de Ucrania, URSS y Yugoslavia.

Oriente Medio, respectivamente. Sus nombres son H. J. Reinink (Países Bajos) y Karl Brunner (Suiza). Como lo escribió Reinink el 8 de abril de 1968: "Por primera vez en la historia, unas personalidades independientes han podido dedicarse, en nombre de una organización internacional (la Unesco), a efectuar indagaciones en los territorios, ocupados o no, de los Estados beligerantes, para descubrir si habían sido destruidos algunos bienes culturales, violando con ello la Convención... El procedimiento instaurado constituirá, sin duda alguna, un valioso precedente y podrá aportar una contribución esencial al desarrollo del derecho internacional."

Otra innovación importante de la Convención, en materia de derecho internacional, es la creación de un "Registro internacional de bienes culturales bajo protección especial". En ese registro, llevado por el Director General de la Unesco, pueden inscribirse, a petición de los Estados interesados y salvo oposición de otros Estados contratantes, un número restringido de "refugios destinados a preservar los bienes culturales muebles en caso de conflicto armado", de "centros monumentales y "otros bienes culturales inmuebles de importancia muy grande". La inscripción en el Registro fue acordada en 1960 al conjunto del Estado de la Ciudad del Vaticano; en 1967, al refugio establecido por el gobierno austríaco en unas minas de sal abandonadas cerca de Alt-Haussee (Alta Austria); y en 1969, a seis refugios instalados por el gobierno de los Países Bajos. Por vez primera, los bienes culturales de importancia reconocida universalmente, benefician de una protección internacional.

### *Recomendaciones*

Las recomendaciones adoptadas por la Conferencia General de la Unesco, se inspiran en el principio de que los Estados, en tiempo normal, son responsables frente a la comunidad internacional, de la conservación de los bienes culturales situados en su territorio y están obligados a tomar las medidas apropiadas para proteger esos bienes y hacerlos accesibles a todos, en interés de la ciencia y de la mutua comprensión de los pueblos.

La Recomendación que define los principios internacionales aplicables a las excavaciones arqueológicas (1956) está destinada a evitar que sean objeto de comercio los vestigios arqueológicos

cuyo descubrimiento debe constituir un enriquecimiento para la humanidad toda. Se invita a los Estados Miembros principalmente: a someter a la autoridad previa y al control las exploraciones y excavaciones arqueológicas; a exigir que se declaren todos los objetos descubiertos, so pena de confiscación y de sanciones; a constituir colecciones y crear ocasionalmente museos con el fin de presentar los descubrimientos arqueológicos al público.

La Recomendación relativa a la protección del carácter y de la belleza del paisaje de los lugares de interés artístico e histórico (1962) extiende la noción de "patrimonio cultural y estético" a la naturaleza y a la vida silvestre. Invita a los Estados Miembros a constituir reservas y parques naturales, a clasificar los más hermosos lugares y paisajes y supervisar la ejecución de los planos de ordenación y urbanismo con el fin de evitar en las zonas protegidas la construcción de conjuntos antiestéticos e instalaciones industriales y la ejecución de grandes trabajos de carreteras, electrificación o regadío. Entre los más graves peligros que amenazan el medio ambiente natural, la Recomendación cita la despoblación forestal, la contaminación del aire y del agua, el depósito de detritus y desperdicios industriales o domésticos, las destrucciones provocadas por los paseantes y la gente que acampa al aire libre.

La Recomendación relativa a las medidas encaminadas a prohibir e impedir la exportación, importación y transferencia ilícitas, de los bienes culturales (1964) recuerda a los Estados Miembros la obligación que tienen de proteger los bienes que constituyen su patrimonio cultural. Ampliando el alcance de la Recomendación relativa a las excavaciones arqueológicas, se propone impedir la especulación, a escala nacional e internacional, de los bienes culturales importantes, muebles o inmuebles, públicos o privados, de todas categorías: obras de arte y de arquitectura, manuscritos, libros y otros objetos de interés artístico, histórico o arqueológico, documentos de etnología, especímenes de la flora y la fauna, colecciones científicas, colecciones importantes de libros y archivos, con inclusión de los archivos musicales. Se insta a los Estados Miembros a que dicten las medidas apropiadas y ejerzan una supervisión eficaz con el fin de desalentar a los especuladores. Esta cuestión reviste una importancia internacional de primer orden por motivo del

saqueo al que están expuestos los bienes culturales insuficientemente protegidos por las leyes. Se ha juzgado útil, en consecuencia, hacer de este punto el objeto de un convenio internacional, actualmente en estudio.

La Recomendación relativa a la conservación de los bienes culturales que la ejecución de obras públicas o privadas pueda poner en peligro (1968) complementa y hace más precisa la Recomendación referente a la protección del paisaje y de los lugares de interés histórico y artístico. El progreso técnico— la urbanización, la industrialización, los programas de servicios públicos — no amenaza únicamente con trastornar el medio ambiente natural sino que además entraña un riesgo de degradación o destrucción de los lugares de interés artístico o histórico, tradicionales, de los barrios históricos, de las construcciones que presentan un gran interés artístico o arquitectónico. La Recomendación invita a los Estados Miembros a adoptar medidas preventivas y correctivas para la protección de los monumentos así como de su marco ambiental. En particular les invita a someter a una reglamentación y supervisión adecuadas los proyectos de expansión y renovación urbanas, la construcción de carreteras, pantanos, oleoductos, líneas eléctricas y aeródromos, y los trabajos de instalación industrial.

De esta manera, bajo la égida de la Unesco, se prepara progresivamente un conjunto de principios y normas jurídicas que, al aplicarse efectivamente por los Estados, permitirán proteger el patrimonio cultural contra la acción del hombre.

## II. La cooperación científica

Los monumentos deben ser protegidos también contra los peligros que los textos legislativos no pueden combatir: la acción del tiempo, del clima, de los elementos y otros factores naturales o artificiales. En cooperación con diversas organizaciones e instituciones internacionales — algunas de las cuales le deben su creación —, con los servicios nacionales respectivos y con los especialistas de todos los países, la Unesco estudia los problemas científicos y técnicos de la conservación e incita a los Estados Miembros a adoptar medidas prácticas, basadas en los resultados de esos estudios.

Las principales organizaciones e instituciones internacionales vinculadas directamente a la acción de la Unesco para la protección del patrimonio monumental son las siguientes:

El Consejo Internacional de Monumentos y Lugares de Interés Artístico e Histórico (CIMLIAH), fundado en 1965, dispone de comités nacionales en 26 países. El CIMLIAH tiene como finalidad “promover el estudio y favorecer la conservación y la restauración de los monumentos y lugares, despertar y fomentar el interés de las autoridades y la población de todos los países con relación a sus monumentos, lugares de interés artístico e histórico y al patrimonio cultural en general”. El Consejo publica desde 1967 una revista internacional anual “de doctrina, legislación y técnica sobre conservación y restauración de monumentos históricos” y cuyo título es *Monumentum*.

“Integrado por arquitectos, historiadores de arte, especialistas de laboratorio, arqueólogos y administradores, el CIMLIAH es la primera organización no gubernamental que agrupa especialistas de todas las disciplinas relativas a la conservación de monumentos y de sitios”. Cooperó con la Unesco desde 1966.



1. El coloso de Bamiyan (Afganistán). Misión de la Unesco en 1963.

La Unión Internacional de Arquitectos agrupa un conjunto de organizaciones profesionales que representan a los arquitectos calificados de 58 países. Fundada en 1948, mantiene "relaciones de información y de consulta" con la Unesco desde 1962. Las secciones nacionales de la Unión colaboran con las comisiones nacionales y los expertos de la Unesco en los diferentes países, en todo lo que se refiere a los aspectos arquitectónicos de la protección y restauración de monumentos.

La Unión Internacional de Organismos Oficiales de Turismo (UIOOT), fundada en 1927 y reconstituida en 1947, agrupa los organismos oficiales de turismo de 94 países y territorios. Comprende también 72 miembros asociados (organizaciones internacionales y nacionales de turismo). La Unión tiene como finalidad "favorecer los intercambios turísticos internacionales con miras a desarrollar la economía turística de los países miembros y acrecentar las relaciones amistosas, sociales y culturales entre los pueblos". La Unión mantiene relaciones de información y consulta con la Unesco desde 1962.

La colaboración entre la UIOOT y la Unesco está llamada a desarrollarse considerablemente, en coordinación con el programa de turismo cultural (véase el capítulo VII).

El Centro Internacional de Estudios de Conservación y Restauración de los Bienes Culturales (Roma) fue creado en 1958, en aplicación de un acuerdo celebrado entre la Unesco e Italia. El gobierno italiano suministra los locales e instalaciones y toma a su cargo una parte importante de los sueldos del personal nacional. La Unesco otorgó un apoyo financiero al Centro durante los primeros años de su funcionamiento, hasta 1965. Desde entonces, los recursos del Centro provienen principalmente de las contribuciones de sus Estados Miembros, que eran 45 el 1.º de abril de 1969<sup>1</sup>.

1. Albania, República Federal de Alemania, Austria, Bélgica, Brasil, Bulgaria, Camboya, Ceilán, República de Corea, Chipre, República Dominicana, España, Francia, Gabón, Ghana, Guinea, Honduras, India, Irak, Israel, Italia, Japón, Jordania, Kuwait, Libano, Libia, Madagascar, Malasia, Malta, Marruecos, México, Nigeria, Paquistán, Países Bajos, Perú, Polonia, Portugal, República Árabe Unida, Rumania, Reino Unido, Sudán, Suiza, Tailandia, Turquía y Yugoslavia.



2. Puerta de la Victoria en Angkor-Thom (Camboya).  
Misión de la Unesco en 1967-1968.

El Centro de Roma trabaja en cooperación estrecha con la Unesco, el CIMLIAH, el Instituto Internacional para la Conservación de Objetos de Arte e Historia y otras muchas instituciones especializadas de diferentes países. Las funciones del Centro son estudiar los problemas científicos y técnicos de la conservación y restauración de los bienes culturales; publicar documentación y proporcionar asesoramiento sobre esos problemas; organizar reuniones e intercambios internacionales y contribuir a la formación de especialistas en esa esfera.

Entre las publicaciones del Centro, conviene señalar principalmente *La conservación de antigüedades y obras de arte* por Harold J. Plenderleith, director del Centro. También se han publicado estudios sobre la conservación de la madera, del metal, de la piedra y de las pinturas murales, así como sobre los problemas generales de la conservación en los climas tropicales y subtropicales.

Los expertos del Centro han llevado a cabo muchas misiones en los Estados Miembros, a petición de esos Estados y de la Unesco. Las más importantes han tenido como finalidad el estudio de las pinturas del templo maya de Bonampak (México) y de las minas de Mohenjo-Daro (Paquistán). El Centro ha participado, o participa, en las campañas de la Unesco para salvar los monumentos de Nubia, la restauración de los bienes culturales deteriorados en Florencia y el estímulo de la vida cultural de Venecia.

El Centro organiza cada año un curso de especialización en materia de conservación y restauración de monumentos históricos, destinado a los arquitectos. La Unesco otorga una ayuda financiera al Centro de Documentación sobre el Egipto Antiguo (El Cairo) para sus trabajos de egiptología y sus investigaciones en la región de Tebas. Este Centro, creado en 1955 con el concurso de la Unesco, ha desempeñado una función importante en la Campaña internacional para salvar los monumentos de Nubia, encargándose en particular de la mayor parte de los trabajos de documentación, fotogrametría y restauración en el sector egipcio.

La Unesco colabora igualmente en el funcionamiento de tres centros regionales de formación de técnicos de museos y especialistas de la conservación: en Jos (Nigeria) para los países de África tropical; en México, para América Latina; en Nueva Delhi para Asia meridional.

*De los estudios a las realizaciones*

Los estudios llevados a cabo desde hace veinte años por esas organizaciones e instituciones, así como por la Secretaría de la Unesco y los expertos nacionales asociados a sus trabajos, han permitido elaborar nuevos métodos de reparación y prevención para el tratamiento de los monumentos.

Por ejemplo, la Unesco ha publicado recientemente, en cooperación con el Centro Internacional de Estudios de Conservación y Restauración de los Bienes Culturales, un manual sobre la conservación de los monumentos en clima tropical<sup>1</sup>. En esa obra, varios especialistas internacionales exponen los medios más eficaces para luchar contra la proliferación de musgos y de mohos, la acción de los insectos, las florescencias salinas, las infiltraciones de agua, etc. Se hallan en preparación otros estudios sobre los fenómenos de alteración rápida de la piedra (desmoronamiento, disgregación), los procedimientos de limpieza de los monumentos y los efectos de las heladas.

Según la opinión general de los expertos, el peor enemigo de la salud de los monumentos es, al igual que ocurre con la de los hombres, la contaminación del aire. Los gases despedidos por las chimeneas de las fábricas y los tubos de escape de los automóviles, producen ácido sulfúrico que, mezclado con el polvo y el hollín, se fija sobre las paredes en depósitos negruzcos y ataca activamente la piedra, preparando el terreno a los agentes destructores: la lluvia, las heladas, las bacterias. Ningún monumento de piedra o ladrillo, situado en una ciudad industrial, se encuentra actualmente a salvo de ese peligro. Los diversos revestimientos protectores que se han experimentado — a base de cera o de sustancias sintéticas modernas — no han dado hasta hoy resultados convincentes. La única solución eficaz sería desmontar los monumentos piedra por piedra para reconstituirlos en un medio artificialmente purificado y protegido, o desplazar todas las fábricas, alejándolas de las zonas monumentales y prohibir en éstas la circulación de automóviles.

Es evidente que tales medidas no pueden tomarse en consideración sino en casos excepcionales, cuando se trata de monu-

1. *La conservación de los bienes culturales, con especial referencia a las condiciones tropicales* (Museos y monumentos, XI) Unesco 1969.

mentos o zonas de dimensiones restringidas. Sólo cabe, pues, el uso de paliativos. El mejor de ellos, según parece, consiste en limpiar regularmente los edificios urbanos sirviéndose de manguera y cepillo, como se ha hecho recientemente en París, Londres y otros lugares.

Cualquiera que sea la importancia de las medidas preconizadas por los especialistas, su aplicación práctica depende de la buena voluntad de los gobiernos y, más generalmente, del interés que demuestra el público por la suerte de los monumentos. Esta consideración ha llevado a la Unesco a tomar la iniciativa de una Campaña internacional en favor de los monumentos históricos.

### III. La Campaña internacional en favor de los monumentos históricos

Al lanzar el 2 de junio de 1964 la Campaña internacional en favor de los monumentos históricos, que debía tener una duración de seis meses, la Unesco pidió a los Estados Miembros que adoptaran y perfeccionaran las disposiciones técnicas y jurídicas relativas a la protección, conservación y restauración de los bienes culturales así como a la protección de la belleza y carácter de los paisajes y lugares de interés artístico e histórico. Invitó al mismo tiempo a los Estados a organizar, durante ese periodo, manifestaciones encaminadas a hacer comprender a los pueblos el valor de los monumentos del pasado.

#### *Sentido de la Campaña*

El Director General de la Unesco, M. René Maheu, al inaugurar la Campaña, definió de esta manera su sentido:

“En una época en la cual — para no hablar ya de ciertos peligros — las exigencias económicas de la expansión del género humano amenazan con borrar los vestigios de las civilizaciones pasadas, pero en la que, al mismo tiempo, el progreso tecnológico suministra medios particularmente eficaces para hacer conocer las riquezas culturales como recursos naturales del mundo y asegurar su conservación, sería inconcebible que los hombres de hoy no se preocupen de conservar, para ellos mismos y para las generaciones futuras, la herencia que les legaron sus antepasados.

“Es verdad que ya se han realizado y continúan realizándose, esfuerzos considerables en muchos países para la protección de los monumentos en peligro, y en la actualidad no hay pueblo alguno que no esté orgulloso de su patrimonio artístico y que no advierta la importancia que éste posee en la vida cultural de

la nación. Pero, la Unesco que, según su Constitución, tiene como vocación velar por la conservación y protección del patrimonio universal de las obras de arte y de los monumentos, estaba obligada a desplegar una iniciativa destinada a dar una dimensión mundial a esos esfuerzos nacionales y a destacar la función esencial que puede desempeñar, en la formación cultural del hombre contemporáneo, el diálogo con las obras producidas, en el curso de los siglos, en los diversos focos de civilización desparramados por toda la superficie de la tierra como otros tantos volcanes de la historia.

“Como se sabe, las obras de arquitectura son por su mismo destino representativas de la vida del hombre, más que cualquier otra creación artística: constituyen el marco de la vida cotidiana y son el reflejo de las condiciones sociales y morales de su tiempo. En todas sus etapas, el arte de la construcción ha seguido la evolución de la sociedad. La familia, la aldea, la ciudad, el Estado son el origen de diferentes formas de arquitectura que expresan la sociedad en la cual han nacido. Pero si bien esta característica otorga a los edificios una significación eminente, los expone también a riesgos múltiples, por las vicisitudes a las cuales está sometida cada sociedad. En efecto, los vínculos que enlazan toda creación arquitectónica con la estructura social de la cual es una expresión, la condenan a seguir el destino de dicha estructura y, con mucha frecuencia, a desaparecer con la sociedad que la ha producido.

“Los edificios que han escapado casi milagrosamente a esa dura ley son ahora objeto de nuestras preocupaciones, por el interés que presentan como testimonios de la cultura y la historia de los tiempos pasados. Y aquí es donde nuestra actitud se diferencia radicalmente de la de nuestros antepasados que no vacilaban en destruir antiguos monumentos para reemplazarlos por nuevos edificios más adecuados a sus necesidades o simplemente a sus gustos. Si demostraban cierto respeto por algunos edificios renombrados, en realidad no veían en ellos sino manifestaciones de la fe, signos de poder o de riqueza, obras maestras del arte o simples objetos de curiosidad. Hoy, en cambio, nos esforzamos por asegurar la perennidad de los monumentos porque los consideramos testigos irremplazables de las edades y las sociedades extintas.”

*Ecos de la Campaña*

Con motivo de la Campaña internacional en favor de los monumentos históricos, la Secretaría de la Unesco produjo una película en cuatro idiomas *Toda la riqueza de los hombres* (16 mm) que muestra los peligros a los cuales están expuestos los monumentos y los medios utilizados para salvarlos de la destrucción. Esta película fue distribuida en los Estados Miembros al mismo tiempo que otro material informativo.

Más de 60 Estados Miembros han dado a conocer su participación en la Campaña. El gobierno de Italia patrocinó un Congreso internacional de arquitectos y técnicos de monumentos históricos. En Francia se organizó la operación "Obras maestras en peligro", en favor de los monumentos "no clasificados". En los Estados Unidos, el presidente Johnson inauguró una campaña nacional con el nombre de American Landmarks Celebration, coordinada por el National Trust for Historic Preservation, bajo la presidencia de honor de la señora Johnson.

Muchos países han enviado informes a la Unesco sobre las medidas adoptadas en cada uno de ellos para la protección de su patrimonio monumental. A continuación reproducimos extractos de artículos publicados en la prensa con motivo de la Campaña y que ilustran los principios aplicados para la reconstrucción de los monumentos destruidos durante la guerra en Polonia y para la restauración de los monumentos antiguos en México.

*La reconstrucción de los monumentos históricos en Polonia*<sup>1</sup>

Después de la última guerra, se imponía en la Polonia devastada una inmensa tarea de protección y restauración de los bienes culturales. Más de doscientas ciudades y aldeas históricas, destruidas en una proporción del 50 al 90 por ciento, palacios y casas solariegas saqueados y en escombros, colecciones de museos y colecciones particulares dispersadas: tal era la situación de Polonia en 1945. Los veinte años que han transcurrido desde entonces pueden definirse como un periodo de esfuerzos para salvar todo lo que era posible salvar y para perpetuar

1. Por Stanislaw Lorentz director del Museo Nacional de Varsovia.

el recuerdo de todo lo que había desaparecido. Nuestra actividad durante ese periodo, se ajustó a estos dos criterios: por una parte, la protección y la conservación de los monumentos que subsistían; por otra, la reconstrucción de los monumentos históricos importantes para la cultura nacional, de sus conjuntos y aún de barrios enteros de ciertas ciudades.

Al comenzar la reconstrucción de nuestro país en 1945, nos planteamos la pregunta siguiente: ¿había que reconstruir lo que ya no existía o romper con el pasado y construir una vida nueva, en nuevos marcos urbanos y arquitectónicos? Esta idea radical encontró una oposición casi unánime. Se esgrimieron argumentos muy diversos en favor de la reconstrucción de los barrios históricos de las ciudades y de la conservación del característico paisaje polaco, ornamentado de casas solariegas con sus parques, de pintorescos edificios de granja y pequeñas capillas al borde de los caminos.

El argumento expuesto con mayor frecuencia fue que el hombre necesita continuidad, sentirse como un eslabón en la cadena de la evolución humana. No queríamos que se menoscabaran más todavía los bienes adquiridos por las generaciones anteriores y ya fuertemente comprometidos en el transcurso de los siglos. A esto se añaden argumentos de orden sentimental y científico. El más convincente entre estos últimos es que la reconstrucción de un edificio histórico —sin constituir en sí obviamente una obra de arte original— es no obstante el documento mejor adaptado, más duradero y comprensible que se pueda ofrecer al público. Los planos arquitectónicos, las mediciones, los dibujos, las fotografías, son accesibles sólo a un círculo restringido de historiadores, técnicos, aficionados al arte. De esos documentos no se desprende la impresión de conjunto, volumen, forma y color que ofrece la obra de arte reconstruida, que muy pronto será recubierta por la patina y se integrará como un elemento del paisaje o del barrio.

Naturalmente, no reconstruimos sino aquello que posee un valor esencial y, sobre todo, lo que proviene de los tiempos antiguos hasta el neo-clasicismo del siglo XIX; de los periodos más recientes reconstituimos sólo ciertos edificios y ciertos conjuntos. Para reaccionar contra las reconstrucciones exageradas y, en ocasiones, caprichosas, acumuladas por el siglo XIX, tendimos a conservar pura y simplemente lo que había sobrevivido. Seguimos todavía este principio cuando se trata de edificios auténticos, pero pensamos que es necesario reconstituir los monumentos cuya ausencia dejaría un vacío real en la historia de nuestra cultura.

*La conservación de los monumentos prehispánicos en México*<sup>1</sup>

País de civilizaciones múltiples, de origen común pero tan diversificadas como las grandes civilizaciones nacidas en Egipto y en Grecia, México es una tierra elegida para el arqueólogo y para el turista.

En esa tierra, más de once mil lugares revelan sus tesoros, desde la remota civilización olmeca que floreció al sur del golfo de México en el primer milenio antes de Jesucristo, hasta la de los aztecas, la última antes de la Conquista.

Los trabajos de exploración emprendidos durante los cuarenta años últimos han sacado a la luz monumentos fabulosos que atestiguan el alto grado de civilización alcanzado por los pobladores del México prehispánico.

A las excavaciones han sucedido los trabajos de restauración. Desde hace ya muchos años, el gobierno de México y varias instituciones extranjeras han llevado a cabo la restauración, o más aún la reconstitución, de lugares tales como Chichen-Itza, Palenque, Uxmal, en donde las maravillas de la arquitectura y del arte mayas surgen de la selva virgen de Yucatán, como Teotihuacán, con sus grandes pirámides del sol y de la luna y su grandiosa ciudad religiosa, situada a 50 kms solamente de la capital federal, como Mitla, metrópoli funeraria de la región de Oaxaca, como, finalmente, Cholula que fue durante siglos una especie de Meca precolombiana.

Trabajos del mismo orden se habían emprendido en las zonas arqueológicas de Xochicalco, Cuicuilco y Calixtlahuaca, en la meseta, de Labna, situada en Yucatán, y de Monte Albán, la ciudad sagrada de los zapotecas, que con sus colinas repletas de tumbas es como un "valle de los reyes", en el que están enterrados, con arreglo a unas disposiciones particulares, grandes sacerdotes, príncipes y dignatarios.

La multiplicación de las excavaciones, durante los últimos años, ha permitido enriquecer el patrimonio nacional con tesoros tales como Bonampak, con sus magníficos frescos mayas descubiertos en lo más frondoso de la selva tropical, cerca de la frontera con Guatemala, Tulum, ciudad fortificada de la costa oriental; Tzintzuntzan, capital del reino tarasco de Michoacán, Comalcalco, Tlapacoya, Mul Chic, Yagul, Zaachila, Edzna y, sobre todo, Tajin en la costa del golfo, que vale por sí solo el viaje a México. En total, cerca de cien zonas arqueológicas se ofrecen hoy a la curiosidad y admiración de los turistas.

Aunque las técnicas de restauración han progresado en estos últimos tiempos, ciertos principios siguen siendo válidos. Al comienzo, dada

1. Por Román Piña Chan, conservador del Museo Nacional de Antropología de México.

la modicidad de los créditos disponibles, la tarea se limitaba a una exploración parcial de los edificios y se consolidaba y restauraba lo que se había descubierto durante la campaña anual. En la medida de lo posible se concentraban todos los esfuerzos en devolver al monumento su aspecto primitivo, cuidando de indicar las partes restauradas con el fin de poder aportar modificaciones ulteriores.

La experiencia ha demostrado que el mejor método consiste en explorar primero por completo el edificio y en establecer después, con los especialistas de las diversas disciplinas asociados a los trabajos, un proyecto de conjunto, conservando en grado máximo el aspecto primitivo del monumento. Siempre se utilizan de preferencia los materiales encontrados en el terreno, recurriendo sin embargo, cada vez que la situación se presta a ello, a la técnica de restauración más moderna.

## IV. Misiones de la Unesco para la protección de los monumentos

Las disposiciones de conjunto que podrían adoptarse, a escala nacional, para la protección del patrimonio cultural, deben ser complementadas con medidas concretas en favor de los monumentos y sitios más amenazados. Cada uno de esos monumentos constituye un caso individual y exige un modo de trabajo apropiado a su condición, a sus características arquitectónicas y a las influencias a que se halla sometido. Esta es la razón por la cual la Unesco envía, a petición de los Estados Miembros, misiones de expertos encargados de estudiar, en cooperación con los servicios nacionales respectivos, los lugares y los monumentos que se encuentran en peligro y proponer medidas concretas para su protección.

La primera misión de ese género fue organizada a raíz del terremoto de 1950 que destruyó gran parte de la ciudad histórica del Cuzco, en el Perú. La tarea de los expertos era participar en la preparación de un plan de reconstrucción de la ciudad. Para poder medir el camino recorrido desde esa fecha, indiquemos que en 1967-1968 — último periodo para el que se dispone de cifras definitivas — la Organización acordó ayuda técnica a 29 países para la protección de su patrimonio cultural. Esta ayuda, de un importe global de 561 000 dólares, consistió en el envío de 98 expertos y en la concesión de 73 becas para la formación de especialistas nacionales.

*En todo el mundo hay monumentos que salvar*

A continuación se podrá ver una descripción compendiada de las misiones más importantes, organizadas por la Unesco para la protección de los monumentos. Esta lista no es exhaustiva en absoluto y se propone, sobre todo, mostrar la diversidad y la

amplitud creciente de esta acción. Cabe hacer también al respecto las siguientes observaciones:

La clasificación de los países por regiones es la que utiliza la Unesco para las finalidades de su programa y no implica consideración política alguna.

La ayuda suministrada por la Unesco es esencialmente una forma de asistencia técnica a las regiones en vías de desarrollo. Sólo excepcionalmente se ha acordado ese tipo de ayuda a los países de Europa.

El breve espacio que ocupa África en la lista obedece a que los países de esa región prefieren en general recibir la ayuda internacional para el desarrollo de la educación y de la ciencia. No se pone en duda el valor del patrimonio monumental africano.

No figuran en la lista las misiones enviadas por la Unesco a la República Árabe Unida y al Sudán, durante la Campaña internacional para salvar los monumentos de Nubia, y a Italia con ocasión de la Campaña internacional pro Florencia y Venecia. Esas dos campañas se describen por separado en los capítulos V y VI.

Se observará que, desde 1965, un número creciente de misiones tienen como finalidad la revalorización de los monumentos en conexión con los planes nacionales de fomento turístico. Se expone esta nueva política de "turismo cultural" en el capítulo VII. En el capítulo VIII se describen los proyectos de turismo cultural referentes al Brasil, Perú, Indonesia, Irán, Paquistán y Turquía, escogidos a título de ejemplo.

### *África*

*Camerún.* Restauración del palacio Sultan Njoya, en Fumban (1964-1968) <sup>1</sup>.

*Dahomey.* Restauración de los palacios reales de Abomey (1965-1968).

Abomey fue uno de los primeros focos de cultura del África occidental. Los edificios más antiguos no han resistido a la erosión. Han podido conservarse los del siglo XIX, adornados con bajorrelieves de arcilla de colores.

1. Las fechas entre paréntesis corresponden a las misiones de la Unesco.



3. Buda. Escultura de Ajanta (India). Misión de la Unesco en 1965.

*Etiopía.* Plan de revalorización de seis zonas turísticas: Addis Abeba y sus alrededores: "Camino histórico" de Addis Abeba a Axum, pasando por Bahar Dar y Gondar; Diré Daa y Harrar; Asmara y Massaua; Lalibela y sus alrededores (1967-1968).

*América Latina y Caribe*

*Bolivia.* Revalorización de los campos arqueológicos (pre-incaicos) del Altiplano, principalmente en Tiahuanaco. Restauración de las iglesias barrocas en La Paz, Oruro, Potosí, Cochabamba (1966).

*Brasil.* Programa de turismo cultural (véase el capítulo VIII).

*Colombia.* Plan de restauración y revalorización de los monumentos de Cartagena (1968).

La ciudad de Cartagena, fundada en 1533 junto al mar de las Antillas, conserva sus murallas, palacios, iglesias, y monasterios característicos del periodo colonial.

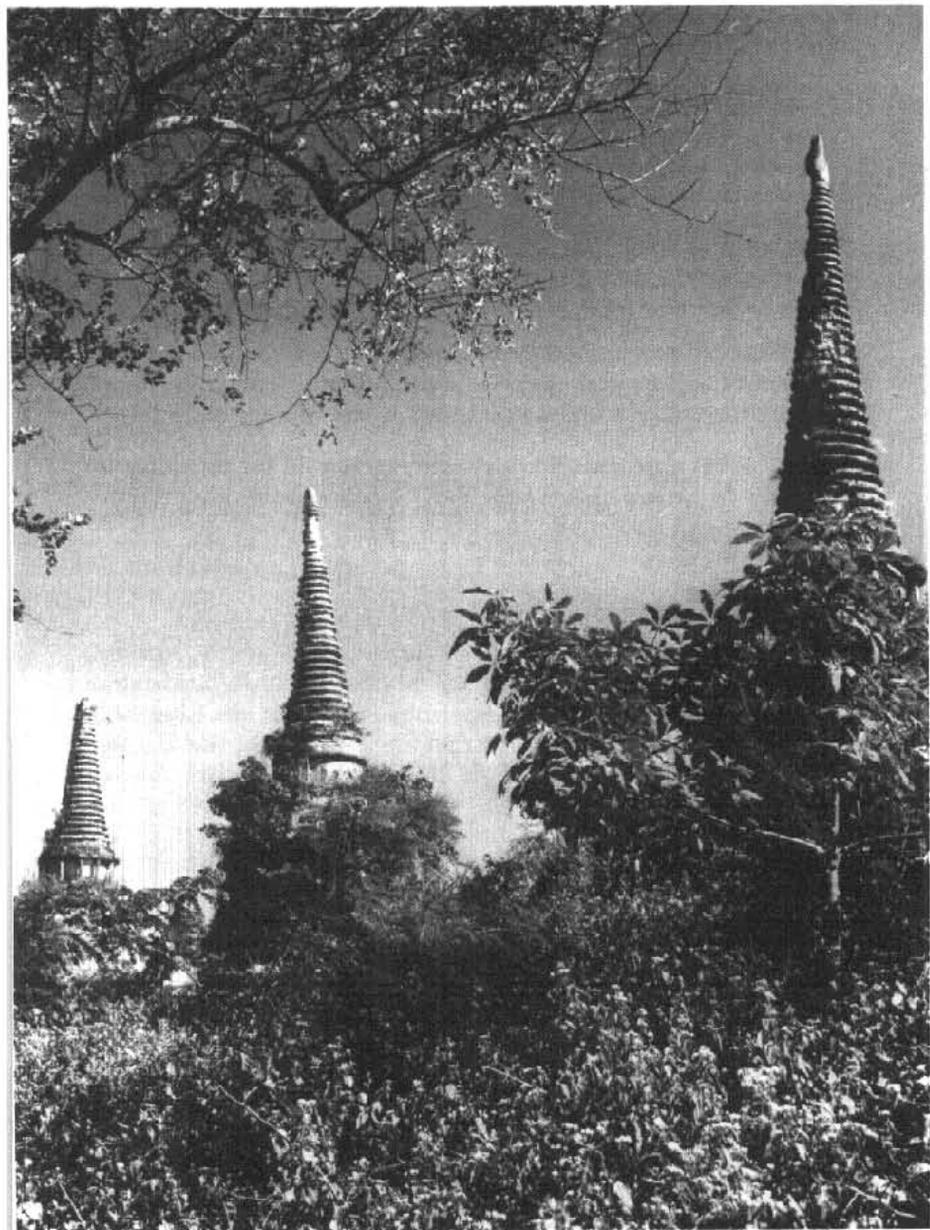
*Chile.* Restauración de las estatuas colosales de la isla de Pascua y plan de instalaciones turísticas en la isla (1966).

La isla de Pascua, a 4 000 kilómetros de las costas chilenas, fue descubierta por el navegante holandés Roggeveen el domingo de Pascua del año 1722. Pertenece a Chile desde 1888. Su principal atracción la constituyen unas estatuas monolíticas gigantescas, algunas de las cuales alcanzan la altura de una casa de seis pisos y pesan hasta 80 toneladas. Esos colosos están esculpidos según el mismo modelo: busto macizo, cabeza voluminosa, frente estrecha, nariz recta, barbilla prominente, orejas de lóbulos colgantes. En su origen, tenían la cabeza cubierta de un tocado cilíndrico, tallado en una roca volcánica de color rojizo y que pesaba a veces más de cinco toneladas. La significación de esas estatuas, así como las técnicas utilizadas para su transporte y colocación, sigue siendo un misterio.

*Guatemala.* Restauración y revalorización de los monumentos de la cultura hispánica (1966).

*Jamaica.* Recuperación y conservación de los vestigios de la ciudad de Port-Royal (1967).

Port-Royal, uno de los principales centros comerciales del Nuevo Mundo, fue sumergido por un maremoto el 7 de junio de 1692. Actualmente se llevan a cabo excavaciones submarinas en el sitio de su emplazamiento.



4. Stupas del gran templo de Ayutia (Tailandia).  
Misión de la Unesco en 1966.

*México.* Conservación del templo maya de Bonampak (1961-1962).

El templo de Bonampak, descubierto en plena selva tropical, en 1946, data con toda verosimilitud del siglo VII de nuestra Era. Fue abandonado hacia el siglo IX. Contiene los frescos más importantes de la América antigua. Hasta 1946 esas pinturas estaban protegidas de la humedad y de las variaciones de temperatura por la cubierta vegetal natural. Cuando fueron rescatadas, hubo necesidad de adoptar medidas de urgencia para su conservación. Varias misiones de la Unesco y del Centro de Roma han participado en esta labor.

*Perú.* Plan de restauración de Cuzco (1951). Estudio de las ruinas de Chan-Chan, capital del Imperio Chimú—hacia 1000-1600 (1964). Programa de turismo cultural (véase el capítulo VIII).

*República Dominicana.* Plan de conservación de los monumentos y lugares históricos que datan del descubrimiento de América (1968).

### *Estados Árabes*

*Argelia.* Programa de restauración de los monumentos romanos (Timgad y Tipasa), teatro y termas de Cherchell, de la fortaleza bizantina de Sétif, de los monumentos islámicos de Cherchell. Conservación de la *Casbah* de Argel, de las murallas de Honain, del puerto del cabo Matifou, de las pinturas rupestres del sur (varias misiones, 1963-1968).

*Irak.* Estudio de las medidas de conservación en Bagdad, Nínive, Hatra, Ctésifonte (1954-1960).

Muchos de los antiguos monumentos, construidos de arcilla o piedra blanda, están deteriorados por las lluvias y las infiltraciones de agua.

Programa general de conservación de los monumentos (1966-1968).

*Jordania.* Conservación de monumentos clásicos, islámicos y medievales castillos de los Cruzados (1956-1960).

*Líbano.* Conservación y restauración de las ruinas de Baalbek y de monumentos fenicios, romanos, cristianos, árabes y otomanos, principalmente en Trípoli (1953).

*Libia.* Excavaciones arqueológicas en los lugares islámicos de Sultán y Zwilah, y en el Fezzan (1964-1965).

*Marruecos.* Recomendaciones para conservar el carácter de las ciudades antiguas (Fez, Meknés, Marrakech). Excavaciones arqueológicas en Volubilis (1962).

*Siria.* Conservación y restauración de las ruinas de Palmira y Doura-Europos (ciudad seléucida del siglo IV antes de nuestra Era), de las mezquitas de Alep y Damasco y del Krak de los Caballeros (1953-1960).

Protección de 34 lugares y monumentos antiguos del Alto Eufrates, amenazados por la construcción del pantano de Tabqa. Revalorización de la ciudad de Bosra —monumentos romanos, ciudadela, mezquita (1967-1968).

*Túnez.* Plan de restauración y revalorización de los monumentos históricos con fines turísticos. Conservación de las ruinas romanas de Bulla Regia (1967-1968).

## *Asia*

*Afganistán.* Protección de Bamiyan (1963).

A cerca de 2 800 metros de altura, en las montañas del Hindu-Kuch, al fondo de unos nichos tallados en un acantilado abrupto, se yerguen dos estatuas recortadas en la roca: una tiene 52 metros de alto y la otra 36. Señalan con su presencia, desde hace por lo menos 1 300 años, uno de los lugares históricos más ilustres del budismo. Desfiguradas y mutiladas por los mongoles de Gengis Ján y otros invasores, las estatuas han sufrido también, en el transcurso de los siglos, por las variaciones de temperatura y las infiltraciones. Según los expertos, el frente del acantilado ha retrocedido diez metros desde que existen las estatuas. Un bloque de 3 000 toneladas, en equilibrio inestable, amenazaba la estatua más grande. Los expertos han propuesto que, después de rellenar las grietas, se reconstituía con una obra de albañilería la fachada rocosa original, revistiéndola con las piedras de origen.

Protección de los monumentos de Hérat, Chazni, Mazar. Estudio general de los lugares históricos de la civilización Kuchan (en curso de realización).

*Birmania.* Estudio de las ruinas de Pagan (1961).

Pagan, antigua capital, tenía varios miles de pagodas, hoy en su

mayor parte en ruinas. Pero todavía es posible salvar las pinturas murales que se remontan a los siglos XI y XIII y cubren cerca de 23 000 metros cuadrados en 250 pagodas.

*Camboya.* Revalorización de las ruinas de Angkor-Vat (1967-1968).

El templo de Angkor-Vat y la ciudad santa de Angkor-Thom representan el apogeo de la civilización Khmer (siglos XII y XIII). El templo simboliza el Monte Meru, morada de los dioses, y sus tres pisos, coronados de torres, tienen una altura de más de 70 metros. Alrededor del edificio central hay una galería con pilares, de una longitud de 850 metros, cuyo muro interior está enteramente recubierto de bajorrelieves alusivos al hinduismo. No lejos de allí, otros templos y palacios, en gran número, adornan Angkor-Thom, protegida por un muro de defensa cuadrangular, de más de tres kilómetros de lado. Abandonado después de las invasiones siamesas del siglo XV, Angkor quedó enteramente sepultado por la selva. En 1861 lo descubrió por azar el naturalista francés Henri Mouhot. Desde 1907, gracias a un trabajo incesante, se han podido despejar, consolidar y restaurar en parte los principales edificios. Queda por asegurar su protección permanente contra la humedad, las lluvias, la acción de los líquenes y las bacterias y las diversas enfermedades de la piedra.

*República de Corea.* Protección del templo budista de Sokkulam, cavado en la roca: estatuas y bajorrelieves deteriorados por las infiltraciones de agua (1961).

*India.* Conservación de las pinturas de las grutas de Ajanta y Ellora—siglos IV-VII (1965).

La misión de la Unesco ha descubierto múltiples daños causados por el empleo, en el pasado, de malas técnicas de conservación: restauraciones arbitrarias, raspaduras, embadurnamientos, frescos sobrecargados. Pero los daños más graves se deben a la degradación de las fachadas, las grietas, las infiltraciones de agua, la cristalización de sales, el humo y el calor que han deslustrado las pinturas, pues las grutas estuvieron habitadas en otro tiempo. Los especialistas indios han logrado ya sacar a la luz los frescos ocultos bajo espesas capas de hollín o de laca. La misión de la Unesco ha recomendado métodos modernos para descubrir las pinturas ocultas e impermeabilizar las superficies.

Estudio de las posibilidades de revalorización de los templos de Srirangam, cerca de Madrás (1966).

La arquitectura de la India meridional, dravídica y después brah-



5. El Partenón. Fachada occidental. Misión de la Unesco en 1968.

mánica, se caracteriza por la colosal dimensión de los templos y de las torres-puerta (*gopuram*) de sus murallas, enteramente esculpidas y decoradas en su superficie exterior. El templo de Srirangam, sin duda uno de los más amplios y representativos del estilo vidjayanagar (siglos XIV-XVI) ha dado origen a toda una ciudad que contiene 7 murallas y 21 *gopuram*. El conjunto ha sufrido mucho por la acción de la humedad y los cambios de temperatura. Las esculturas están deterioradas por una enfermedad de la piedra. Además, las torres-puerta han quedado desfiguradas por los embarnamientos y los añadidos modernos. Se ha preparado un plan de restauración y de revalorización con ayuda de la Unesco.

*Indonesia*. Estudio de las ruinas de Borobudur (1966). Programa de turismo cultural (véase el capítulo VIII).

*Irán*. Estudio de los lugares históricos de Persépolis y Pasargade. Restauración de los monumentos de Ispahán (1960-1962-1963). Programa de turismo cultural (véase el capítulo VIII).

*Nepal*. Programa de conservación de los monumentos de Kathmandu, Patán, Bhaktapur, Kirtipur. Estudio y revalorización de Lumbini —lugar de nacimiento de Buda (1963-1964-1968).

*Paquistán*. Estudio de las ruinas de Mohenjo-Daro, en el valle del Indo (1956-1961-1964-1966-1968). Programa de turismo cultural (véase el capítulo VIII).

*Tailandia*. Estudio de métodos de conservación para los templos de Bangkok, Thonburi, Sukhotai, Lampang, Ayutia (1966-1967).

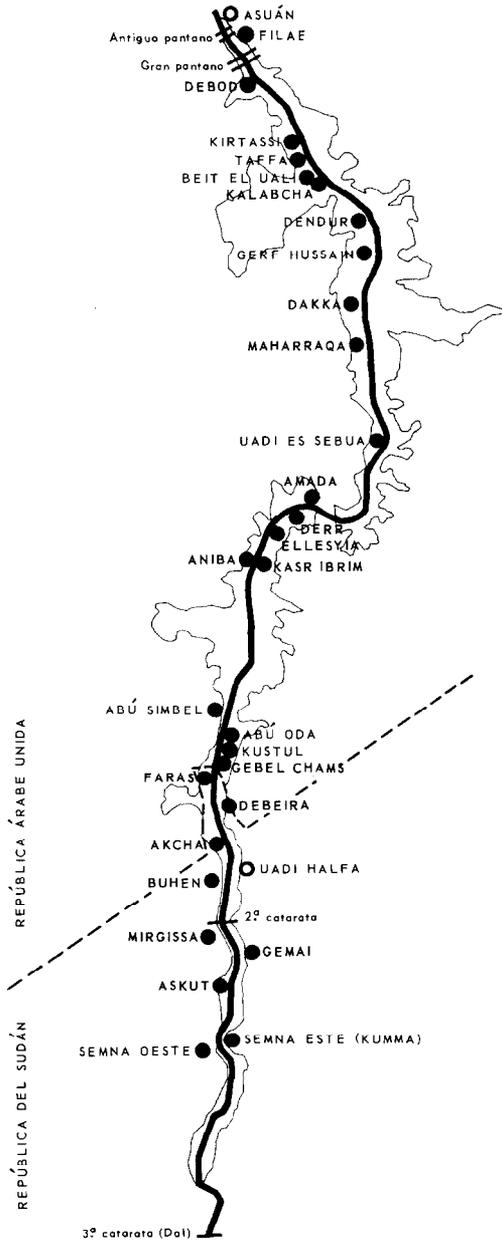
Capital de Siam, desde el siglo IV hasta el XVIII, Ayutia era una “ciudad anfibia”, construida en un meandro del río Menam y surcada de canales que se cruzaban en ángulo recto. Contenía tres palacios —el principal de los cuales formaba una ciudad fortificada— y no menos de 350 monasterios. Destruída y abandonada en 1767, fue enteramente invadida por la selva. Más tarde, una ciudad nueva comenzó a desarrollarse en su vecindad, avanzando un poco sobre el lugar histórico. Se ha establecido un plan a largo plazo para el desbroce de la selva, la restauración y la revalorización de los antiguos monumentos, así como para la extensión de la ciudad moderna que servirá de base turística.

## Europa

*Bulgaria*. Conservación de las pinturas del sepulcro tracio de Kazanlik (1966).

# NUBIA

En trazo fino, los límites del lago artificial (unos 500 kilómetros) formado por el gran pantano de Asuán



Descubierto en 1944, este sepulcro se compone de un vestíbulo, de un corredor y de una cámara con cúpula. Todas sus paredes interiores están revestidas de pinturas que representan escenas de la vida de personajes tracios en el periodo helenístico (siglos IV y III antes de nuestra Era). Esas pinturas constituyen un documento único para los historiadores. Pero, desde que ha sido rescatado de la tierra que lo cubría, el sepulcro se encuentra sometido a las variaciones de temperatura y a la humedad que alteran los frescos. Los expertos de la Unesco han recomendado medidas de conservación.

**Chipre.** Programa general de conservación y revalorización de monumentos y lugares de interés histórico y artístico (1966-1967-1968).

**Grecia.** Medidas de urgencia para la conservación del Partenón (1968).

El más célebre monumento de Grecia, obra maestra de Fidias, representativa de la Edad de Oro de Pericles, ha atravesado por varias vicisitudes en sus 24 siglos de existencia. Transformado en iglesia en el siglo V, y en mezquita en el siglo XV, el Partenón servía de polvorín cuando la bala de un cañón veneciano hizo saltar la parte central en 1687. En 1803, Lord Elgin hizo desprender la mayor parte de las esculturas para enviarlas a Londres. Pacientemente reconstituido por el servicio arqueológico griego y habiendo recuperado su unidad arquitectónica, el Partenón sigue siendo un monumento de una magnífica e imponente belleza. En la cima de la Acrópolis, alza al cielo eternamente los fustes esbeltos de sus 46 columnas exteriores. Pero su mármol está gastado por el viento y la lluvia, agrietado por la acción alterna del calor y de las heladas, atacado por la oxidación de los garfios de hierro utilizados antiguamente para consolidar los tambores de las columnas. Pende la amenaza de que la piedra porosa del basamento, más frágil aún, no pueda soportar ya la masa del templo. La contaminación atmosférica, las vibraciones del aire al paso de los aviones, las pisadas de millones de turistas, originan hoy nuevas causas de alarma. El gobierno de Grecia ha encargado a una comisión especial el estudio del caso del Partenón y la proposición de medidas para su protección. Una comisión de la Unesco participa en esos trabajos.

**Malta.** Programa de conservación de los lugares prehistóricos fenicios y romanos. Restauración y revalorización del palacio Vilhena, en Mdina, del castillo de Gozzo y de la fortaleza St. Angelo en La Vallete (1965-1966-1967).

*Turquía.* Estudio de los lugares y monumentos históricos de Capadocia, de Panfilia y de la región de Esmirna (1965-1966). Programa de turismo cultural (véase el capítulo VIII).

# V. La Campaña internacional para salvar los monumentos de Nubia

## *Historia de la Campaña*

En todos los tiempos, el Egipto ha experimentado las crecidas del Nilo, estacionales y caprichosas. Para normalizar la corriente del río, se construyó un primer pantano en Asuán, de 1899 a 1902. Esta obra, aumentada en su altura entre 1907 y 1912, y después nuevamente entre 1929 y 1934, no bastaba, sin embargo, con su capacidad de cinco mil millones de metros cúbicos, para satisfacer las necesidades de un país en plena expansión demográfica y económica. El 9 de enero de 1960, el presidente Nasser colocó la primera piedra del gran pantano de Asuán. Con su dique de 180 metros de altura y cinco kilómetros de longitud, el nuevo pantano iba a formar un lago artificial de una extensión de 3 000 kms cuadrados y una capacidad de 130 000 millones de metros cúbicos, extendiéndose a lo largo de 500 kms en el valle del Nilo, es decir, sumergiendo bajo sus aguas la Nubia egipcia y sudanesa.

Ahora bien, Nubia es una de las cunas de la civilización mundial. Allí han dejado su huella más de treinta siglos de arte y de historia. Algunos de sus monumentos figuran entre los más famosos del mundo. ¿Todo ello estaba destinado a desaparecer?

En cuanto se hizo público el proyecto del pantano en 1955, los servicios egipcio y sudanés de las antigüedades empezaron a levantar el inventario de los monumentos y lugares amenazados. En 1956, el gobierno de la República Árabe Unida, con la colaboración de la Unesco, creó en El Cairo el Centro de Documentación y Estudios del Arte y la Civilización del Antiguo Egipto. El Centro emprendió inmediatamente la confección de

una relación detallada, científica y fotogramétrica, de los monumentos de la Nubia egipcia. Varios países, universidades e instituciones ofrecieron también enviar misiones de estudio.

Pero, en vez de limitarse a conservar la descripción o la imagen de los monumentos destinados a perecer, ¿no valía más intentar conservarlos vivos en la medida de lo posible? En 1959, los gobiernos de la República Árabe Unida y del Sudán pidieron ayuda a la Unesco para la realización de esta tarea.

Dos meses después de la colocación de la primera piedra del gran pantano, el Sr. Vittorino Veronese, Director General de la Unesco, lanzó un llamamiento solemne, el 8 de marzo de 1960: "Edificios prodigiosos que figuran entre los más admirables del planeta, se encuentran amenazados de ser sumergidos bajo las aguas... Esas riquezas no pertenecen únicamente a las naciones que son hoy sus depositarias. El mundo entero tiene derecho a perpetuarlas... Esta es la razón por la cual invito con toda confianza a los gobiernos, las instituciones y las fundaciones públicas o privadas y a todas las personas de buena voluntad a que contribuyan al éxito de una obra sin precedentes en la historia... Que los pueblos se unan para impedir que el Nilo, fuente acrecentada de fecundidad y fuerza motriz, se transforme en la tumba líquida de una parte de las maravillas que los hombres de hoy han recibido de los hombres de ayer".

De este modo se inició la Campaña internacional para salvar los monumentos de Nubia. Se constituyó un comité internacional de honor, presidido por S. M. Gustavo VI Adolfo de Suecia. A fines de ese mismo año, la Conferencia General de la Unesco creó un fondo fiduciario para recoger las contribuciones en dinero entregadas a la Organización y formó un comité ejecutivo de la Campaña, presidido por S. E. Paulo de Berredo Carneiro, encargado del control financiero y técnico de las operaciones.

Nueve años más tarde, cuando el lago artificial creado por el gran pantano acabó de alcanzar su nivel último ¿cuál es el balance de la Campaña internacional?

Se han explorado todos los lugares de interés destinados a la sumersión, descubriéndose un material arqueológico de gran importancia. De veintidós templos o monumentos en buen estado de conservación, dieciocho pudieron salvarse íntegramente y los cuatro restantes en gran parte. También ha podido conservarse por entero el conjunto monumental de Abú Simbel.

Cincuenta y un Estados han pagado sus contribuciones a una o varias de las cuentas abiertas en el fondo fiduciario de la Campaña internacional (de esos Estados, cincuenta contribuyeron a la cuenta de Abú Simbel). El total de las recaudaciones hasta el 28 de febrero de 1969 se elevaba a 24 691 012 dólares (20 093 007 de los cuales provenían de contribuciones gubernamentales). Dentro de ese total, la cuenta de Abú Simbel representaba por sí sola 21 047 696 dólares (16 860 516 de los cuales provenían de contribuciones gubernamentales).

Veinticuatro países han enviado misiones arqueológicas para el estudio de los lugares de la Nubia egipcia o sudanesa; siete países han contribuido a la operación de desmontar los templos o los monumentos en esa región.

### *Excavaciones arqueológicas*

Se ha dicho que la Nubia era "un museo de 400 kilómetros". Desde Asuán hasta la tercera catarata, las dos orillas del Nilo y las islas que jalonan el río presentaban una sucesión de monumentos y de ruinas que revelaban las diversas etapas de la civilización, desde la prehistoria hasta la edad media cristiana. Los vestigios de casas, necrópolis y tumbas aisladas, fortalezas, templos, capillas e iglesias encerraban valiosos testimonios de ese pasado milenario: estelas, inscripciones, dibujos, pinturas murales, estatuas y otros documentos arqueológicos.

El Centro de Documentación y Estudios del Arte y la Civilización del Antiguo Egipto efectuó la relación sistemática —epigráfica, arquitectónica y fotogramétrica— de los monumentos de la Nubia egipcia, labor que terminó en 1964, fecha de la entrada del agua en el gran pantano. Después de un primer reconocimiento somero de la Nubia sudanesa, en 1962-1964, una misión de la Unesco realizó una detenida exploración arqueológica y ha finalizado sus trabajos en 1969. Los departamentos oficiales de antigüedades de la República Árabe Unida y del Sudán han procedido a recortar los dibujos y las inscripciones rupestres. Por otra parte, no menos de 120 campañas de excavaciones, tanto en la República Árabe Unida como en el Sudán, han sido organizadas por los gobiernos o por instituciones (universidades, museos, servicios arqueológicos) de 24 Estados.

En 1968-1969 terminaron la campaña suiza en las ruinas

cristianas de Akcha y siete campañas francesas dedicadas a la fortaleza faraónica de Mirgissa. El nivel de las aguas permitirá todavía en 1969-1970 el regreso de la misión de la Universidad de Kentucky a las ruinas cristianas de Kulubnarti. Este será el último episodio de la exploración arqueológica de la Nubia.

El Centro de Documentación y Estudios del Arte y la Civilización del Antiguo Egipto ha publicado las relaciones sistemáticas de sus trabajos en dos volúmenes. El departamento oficial de antigüedades del Sudán publica regularmente, en la revista *Kush*, los informes de las misiones de excavación en la Nubia sudanesa. Los resultados principales de las exploraciones efectuadas, tanto en la República Árabe Unida como en el Sudán, se recopilarán en una colección cuyo plan se encuentra actualmente en estudio.

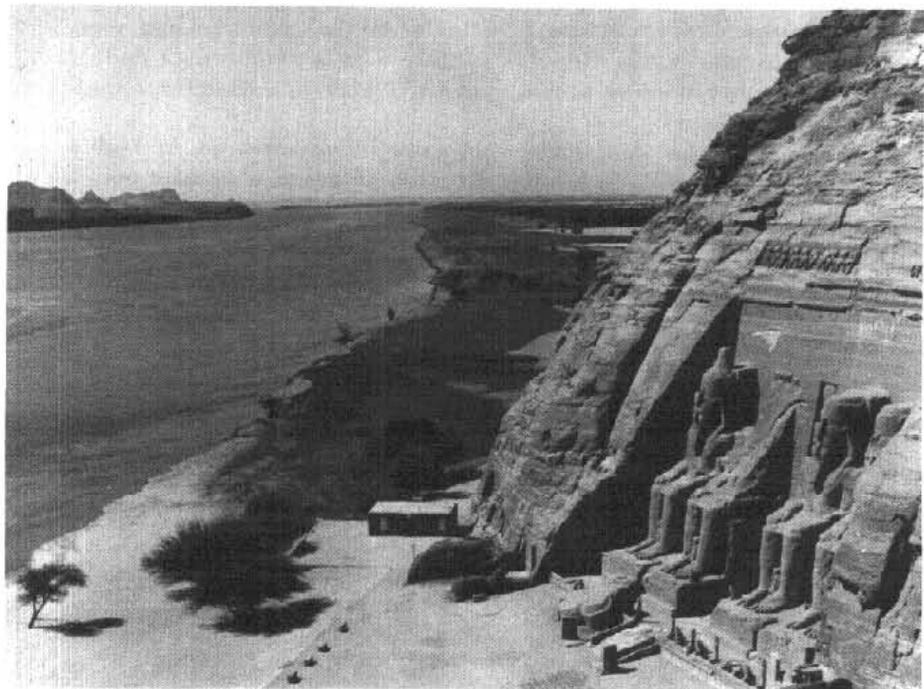
Uno de los descubrimientos más interesantes en la Nubia sudanesa fue el de la basílica cristiana de Faras, efectuado por la misión polaca del profesor Michalowski.

“Hemos descubierto en Faras — dice el profesor Michalowski — una basílica entera, sepultada en la arena. Dicha basílica fue abandonada en el siglo XII. Está construida con piedras y ladrillos rojos, mientras que los otros monumentos de la misma época que se levantaban a lo largo de las riberas del Nilo eran construcciones de ladrillo crudo y han resistido mal a la acción del tiempo. La basílica data del siglo VII y tiene cinco naves, lo cual es muy poco frecuente en Nubia... Hemos despejado el edificio por etapas y hemos sacado a la luz un conjunto de frescos y pinturas murales que harán época en la historia del arte bizantino.”

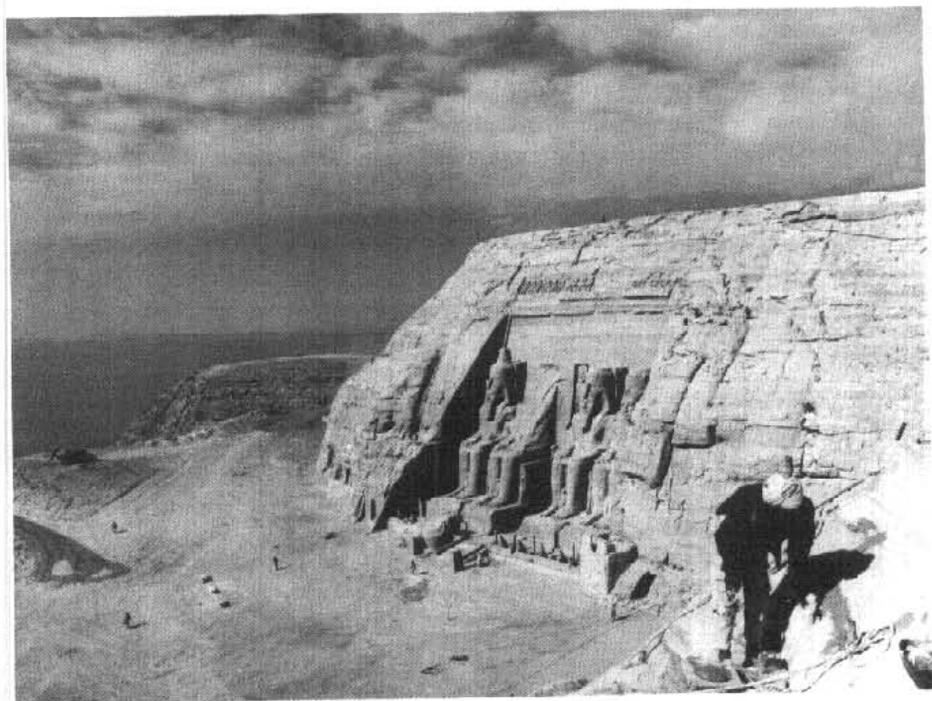
En total se rescataron 169 pinturas, algunas de las cuales miden 7 metros por 4 metros. Realizadas al temple o al fresco sobre una capa de yeso, esas pinturas guardan una frescura sorprendente en sus colores vivos o delicados. Representan escenas del Antiguo y del Nuevo Testamento, la Virgen, el Arcángel Miguel, los apóstoles, los obispos de Faras. En 1967, salió a la luz una publicación sobre la totalidad de esas pinturas preparada por su descubridor.

### *Monumentos conservados*

Aguas arriba del Nilo, desde el gran pantano, se pueden admirar sucesivamente: el templo grecorromano de Debod y el templete



6 a. El gran templo de Abú Simbel antes de ser desmontado.



6 b. Después de su reconstitución.

de Kirtassi, adornado con inscripciones y bustos tallados en la roca, la capilla de Taffa, el santuario de Beit-el-Uali, casi enteramente excavado en el acantilado en la época de Ramsés II y guarnecido de relieves que representan escenas de la vida en Nubia; el templo de Kalabcha, que es el edificio grecorromano más importante de Nubia, después de Filae, reconstruido por Augusto sobre unos vestigios que remontan a quince siglos atrás y que conserva su muelle y su embarcadero sobre el Nilo; el pequeño templo de Dendur, precedido de una terraza y de una puerta monumental, el santuario de Gerf-Hussein, que data de Ramsés II y que está rodeado de unas estatuas colosales, el templo ptolomeico de Dakka, adornado con relieves, el templo de Maharraqa; Uadi-es-Sebua con su avenida bordeada de esfinges y su santuario parcialmente excavado en la roca, en donde unas pinturas cristianas recubrían las imágenes de dioses egipcios, el pequeño templo de Amada que data del Nuevo Imperio y que tiene relieves y estelas monumentales; el templo de Derr, otra obra de Ramsés II, excavado en la roca; el templo de Ellesyia, Aniba, antigua capital de la Baja Nubia, en donde se levantaba el sepulcro de Pennot, alto funcionario de Ramsés II, y las capillas excavadas en el acantilado de Kasr Ibrim.

Más allá de Abú Simbel, de cuyo templo tendremos ocasión de volver a hablar, se encontraban todavía en la Nubia egipcia las grutas de Abú-Oda y de Gebel Chams, excavadas durante la XVIII dinastía. Finalmente, la Nubia sudanesa presentaba cuatro templos de piedra, Akcha, de la época de Ramsés II, Semna y Kumma, que databan del Imperio Medio y Buhen, construido por Thutmosis II. Otro monumento importante: la tumba de Djehuty-Netep, en Debeira, decorada de pinturas recientemente descubiertas.

¿Cuál ha sido el destino de esos monumentos?

El departamento oficial de antigüedades de la República Árabe Unida ha desmontado enteramente Debod, Kirtassi, Taffa, Dendur, Dakka, Maharraqa y Derr. Ha reconstituido ya Kirtassi y Dakka. Además, ha recortado los elementos más característicos de Gerf Hussain, Kasr Ibrim, Abú Oda y Gebel Chams que se expondrán en un museo, cuya construcción se llevará a cabo cerca del gran pantano.

La República Federal de Alemania ha desmontado y reedi-

ficado Kalabcha. El gobierno de los Estados Unidos de América ha financiado enteramente el desmontaje y reedificación de Beit el-Uali y de la tumba de Pennut y ha contribuido al salvamento de Uadi es-Seboua que se encuentra en curso de reedificación. El gobierno de Francia ha llevado a cabo en gran parte el desmontaje de Amada, con la participación de la República Árabe Unida. Ellesyia ha sido recortado y reedificado por cuenta del Ayuntamiento y de la Universidad de Turín.

En la Nubia sudanesa, se han desmontado y reedificado Kumma y Semna gracias a las contribuciones de los Países Bajos y de Bélgica, y Buhen gracias a la ayuda financiera de la Egypt Exploration Society del Reino Unido. Akcha y Debeira, se encuentran ahora en el Museo Nacional de Jartum.

En testimonio de reconocimiento por la ayuda internacional recibida, el gobierno de la República Árabe Unida ha hecho donación de cuatro templos a países extranjeros: Debod, a España; Dendur a los Estados Unidos de América; Ellesyia a Italia (ciudad de Turín) y Taffa a los Países Bajos.

### *Abú Simbel*

Los dos templos excavados en el acantilado de Abú Simbel constituyen la obra arquitectónica más grandiosa del reinado de Ramsés II (siglo XIII antes de Cristo). El gran templo mide 33 metros de altura, 38 metros de ancho y 63 metros de profundidad. Adosados a la fachada, cuatro colosos, de veinte metros de alto, reproducen las facciones del Faraón. El pequeño templo, consagrado por Ramsés II a su esposa Nefertiti, tiene como ornamento seis estatuas de 10 metros de alto. Obviamente, del salvamento de este conjunto excepcional dependía el éxito de la Campaña internacional para salvar los monumentos de Nubia.

Diversos comités de expertos, constituidos por la Unesco y por la República Árabe Unida, estudiaron sucesivamente varias posibilidades, desde el comienzo de la Campaña internacional. Una solución fácil consistía en dejar los templos en medio de las aguas, protegidos por una muralla de tierra, con la esperanza de conservarlos de esta manera para las generaciones futuras; pero se advirtió enseguida que las infiltraciones inevitables provocarían a breve plazo el hundimiento del conjunto.

Se sugirió otro medio de evitar el desplazamiento de los

templos: rodearlos de un dique-broquel capaz de resistir a la presión de una masa de agua de 60 metros de alto. También se rechazó esta solución, en parte porque habría exigido una instalación para bombear el agua, con un costo excesivo de funcionamiento, pero, sobre todo, porque el santuario, que había sido construido para recibir el sol hasta en sus profundidades, se habría hundido para siempre en la sombra.

El primer proyecto que fue aceptado para un estudio complementario consistía en desprender los templos de la pared rocosa, cada uno en un solo bloque, y elevarlos a un nivel determinado por un sistema de máquinas para levantar pesos. Otro proyecto consistía en hacer flotar cada templo sobre un inmenso pontón, en forma de zueco, que funcionaría como el saetín de una esclusa, hasta su nuevo emplazamiento. Ambos proyectos fueron abandonados, principalmente por razón de su costo.

En abril de 1963 fue adoptado el proyecto definitivo que consistía en desmontar los dos templos y reconstruirlo en un lugar vecino.

La operación comenzó, el 1º de abril de 1964, con la construcción de un dique destinado a proteger las obras contra la crecida de las aguas. La obra se prosiguió con la excavación del acantilado, alrededor de los templos. Para desprenderlos, hubo que romper y descombrar más de 150 000 metros cúbicos de peñasco, sin recurrir al empleo de explosivos. El recorte, iniciado en mayo de 1965, se terminó en marzo de 1966, produciendo 1 035 bloques de 20 a 30 toneladas cada uno de ellos.

El 26 de enero de 1966 se efectuó la colocación de la primera piedra del gran templo, en su nuevo emplazamiento, a 64 metros de altura sobre el antiguo, exactamente con la misma orientación. El último bloque del templo fue colocado en septiembre de 1967.

Los dos templos y las colosales estatuas que adornan sus fachadas se alzan ahora fuera del alcance de las aguas, enteramente reconstituidos, sin que subsista huella alguna de su recorte. Cada templo está recubierto de una cúpula de hormigón, disimulada bajo una escarpa artificial de roca. La terminación de los trabajos de salvamento de los dos templos dio lugar a una ceremonia solemne que se celebró el 22 de septiembre de 1968, en Abú Simbel, con la asistencia del Sr. René Maheu, Director General de la Unesco, del Excmo. Sr. Paulo de Berredo Carneiro,

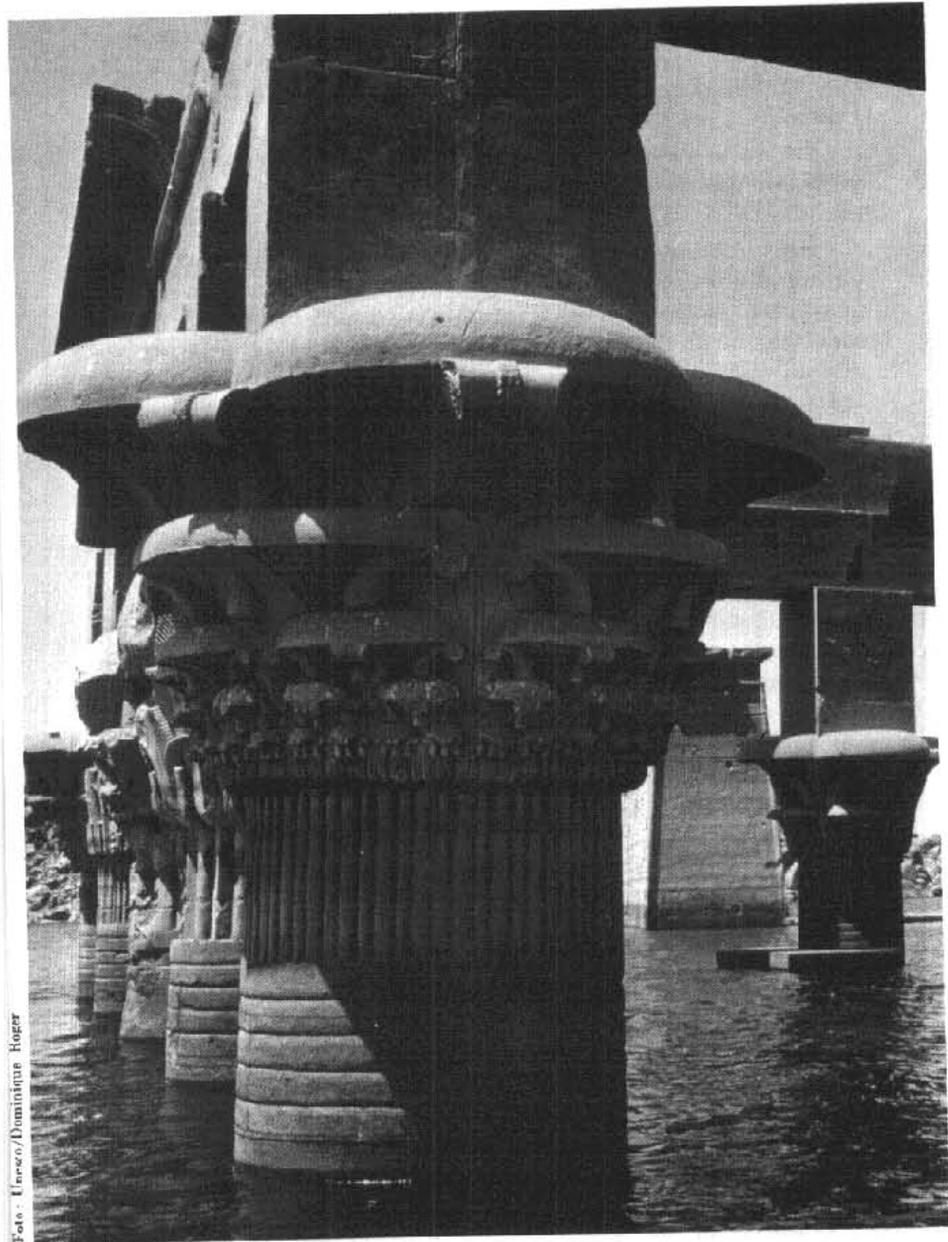


Foto - Unesco/Dominique Roger

7. Filae. Septiembre de 1968.

presidente del Comité Ejecutivo de la Campaña internacional para salvar los monumentos de Nubia, y del Excmo. Sr. Dr. Saroite Okacha, ministro de Cultura de la República Árabe Unida.

En esa ocasión, el Director General de la Unesco definió en los siguientes términos el sentido universal de la Campaña internacional:

“En verdad, no es la primera vez que una noble causa suscita un impulso de generosidad humana, pues el hombre está siempre disponible para las realizaciones que, respondiendo a su necesidad de ideal, le llevan a superarse. Pero es la primera vez que un movimiento de cooperación internacional de esta amplitud se despliega en la esfera de la cultura, atestiguando que la opinión pública y los gobiernos, así como las instituciones científicas, han comprendido y admitido que ciertos monumentos de importancia excepcional, cualquiera que sea el lugar donde se encuentren y la historia de la que proceden, pertenecen a la humanidad entera.

“Esta noción de un patrimonio universal que los hombres están obligados a conservar en interés de la comunidad internacional, es una de las ideas básicas que la Unesco tiene la misión de promover. Y ello no solamente por el valor intrínseco de estos valiosos testimonios del pasado, sino también, y en mayor grado, porque suscitan en la humanidad el sentimiento de su solidaridad intelectual y moral, en la cual la Constitución de la Organización ve el fundamento de la paz verdadera entre los pueblos. Al asumir la conservación de estos vestigios, cuyo mensaje no cesa de extenderse a sectores cada vez más vastos y profundos como el deber de conservación de un bien común, la humanidad reconoce ser solidaria a través del tiempo y del espacio, a través de los siglos y las naciones y proclama la unidad de su destino. Tal es la lección esencial que se desprende del éxito de la Campaña internacional para salvar los monumentos de Nubia.”

### *Filae*

La isla de Filae es conocida desde la antigüedad como “la perla del Egipto” y su destino preocupaba ya a los sectores cultos en la época de la construcción de la primera presa de Asuán, a comienzos de este siglo. En consecuencia, puede parecer paradójico que

sea el último sitio en beneficiarse del esfuerzo de solidaridad manifestado con ocasión de la Campaña internacional para salvar los monumentos de Nubia.

La razón es que la isla de Filae, situada aguas abajo del gran pantano, no estaba destinada, como los otros monumentos y ruinas de Nubia, a una sumersión inmediata. Sin embargo, no está menos amenazada, aunque a más largo plazo.

Conservamos la imagen poética de Filae reposando bajo las aguas durante nueve meses del año y haciendo resurgir intactos, en la estación seca, los pilones del templo ptolomeico de Isis, su columnata romana y el templete llamado "de Trajano". Desde la construcción del gran pantano, esos monumentos se encuentran permanentemente sumergidos en el agua, más o menos en la tercera parte de su altura, mientras la parte restante se encuentra sometida a las variaciones diarias de nivel que desgastan las piedras más que las crecidas y el descenso de las aguas estacionales.

En el marco de la Campaña internacional, se examinaron diversas soluciones para salvar los monumentos de Filae. Dos de ellas habían sido reconocidas aplicables por un comité internacional de la Unesco, integrado por ingenieros, arqueólogos, arquitectos paisajistas y expertos financieros: la primera consistía en conservar los monumentos *in situ*, creando en torno de la isla un lago artificial que sería mantenido a un nivel inferior al del Nilo, gracias a un sistema de diques; la otra consistía en recortar los monumentos y reedificarlos en la isla vecina de Agilkia, más elevada, en donde estarían a salvo de las variaciones de nivel del río.

La segunda solución fue finalmente adoptada por el gobierno de la República Árabe Unida. El Comité Ejecutivo de la Campaña internacional se adhirió por unanimidad a esta decisión en mayo de 1968.

Aceptando el deseo unánime expresado por la Conferencia General de la Unesco, el Director General, Sr. René Maheu, en su llamamiento del 6 de noviembre de 1968, invitó solemnemente "a los gobiernos, las instituciones y las fundaciones públicas y privadas, así como a todos los hombres de buena voluntad, a contribuir, cada uno según sus medios, al éxito de la última etapa de una empresa cultural cuya alta significación ha sido comprendida por el mundo entero".

“Sería inconcebible —declaró el Director General— que los Estados Miembros de la Unesco, que han dado tantas pruebas de su generosidad, no lleguen a cumplir, tan cerca ya de la meta, el último esfuerzo que queda por hacer para impedir que desaparezca para siempre bajo las aguas el prestigioso conjunto monumental llamado mercedamente ‘la perla del Egipto’. Tal fracaso, para los hombres de hoy como para las generaciones futuras, sería menos comprensible aún por el hecho de que los templos de Filae son sin duda los más conocidos de todos los monumentos de Nubia y resulta, por su posición geográfica, más fácilmente accesible que otros a los visitantes, que se sentían atraídos por ellos en número cada vez mayor.”

Según los cálculos provisionales, el costo de los trabajos sería de 12 270 500 dólares y la ejecución del proyecto duraría cinco años (1970-1974). El gobierno de la República Árabe Unida se ha declarado dispuesto a financiar el tercio del costo total. La suma que debe reunir la Unesco se ha evaluado en 6 millones de dólares, 2 400 000 de los cuales deberán ser recaudados en divisas para el periodo 1970-1972 con el fin de permitir al Director General firmar los acuerdos necesarios con el gobierno de la República Árabe Unida. El gobierno de la República Federal de Alemania ha anunciado una contribución de 500 000 dólares.

El 1.º de junio de 1969 quedaba por reunir la suma de 1 900 000 dólares en divisas para poder emprender el salvamento de Filae.

PELÍCULAS DE LA UNESCO SOBRE NUBIA

*La tierra de Kuch.* Producción de la Unesco, 1961. Los monumentos y los sitios arqueológicos de la Nubia sudanesa. 13'25". Negro y blanco. 16 mm.

*Operación Nubia.* Producción de la Unesco, 1966. Programa de televisión sobre las técnicas de desmontaje, transporte y reconstitución de los templos de Abú Simbel. 27'25". Negro y blanco. 16 mm.

*El mundo ha salvado Abú Simbel.* Realizado por la Unesco por iniciativa de la Joint Venture Abú Simbel, 1967. Película del desmontaje y transporte de los templos de Abú Simbel. 28'. Color. 16 mm.

# VI. La Campaña internacional pro Florencia y Venecia

## *Las inundaciones de 1966*

En la mañana del 4 de noviembre de 1966, día de fiesta nacional, la crecida del río Arno invadía todo el centro de Florencia, sepultando las calles bajo una capa de dos a seis metros de agua y cieno. Se inundaron dieciocho iglesias, así como los talleres y las reservas de la Galería de los Oficios, el museo de Santa Croce, el de la Catedral, el Bargello, el museo arqueológico, la Biblioteca Nacional, la calle de la Universidad, el Palacio de los Archivos. El agua echó abajo las puertas de bronce del Baptisterio, arrancando cinco de sus diez paneles esculpidos.

Cuando se pudo hacer el balance de los daños, se comprobó que más de mil obras de arte habían sido destruidas o gravemente deterioradas: 313 pinturas en madera, 431 pinturas en tela, 81 frescos o series de frescos, 158 esculturas o conjuntos escultóricos y 23 códices ilustrados con miniaturas. Entre las obras que habían sufrido mayores daños las había de Cimabue, Donatello, Bronzino, Vasari, Orcagna. Además, había quedado deteriorada por el agua la colección única de manuscritos de los Archivos y más de 400 000 volúmenes de las bibliotecas.

El mismo día, en Venecia, el mar hacía saltar en varios lugares los diques de protección y subía casi a dos metros sobre el nivel de las calles. La inundación no es un espectáculo desacomunado en Venecia, y los daños, si bien importantes, no se podían comparar con la catástrofe de Florencia. Pero este nuevo asalto de las aguas puso de manifiesto la realidad de una amenaza muy próxima. Tan evidente era esto que la opinión pública asoció espontáneamente en su preocupación las dos ciudades, como lo hacía ya en su admiración por ellas. Un vasto



8. Florencia. Febrero de 1967.

movimiento de solidaridad se propagó por todo el mundo. La Unesco contribuyó en gran medida a su eficacia.

### *El llamamiento del Director General de la Unesco*

El 14 de noviembre de 1966, la Conferencia General de la Unesco —que celebraba en París su 14.<sup>a</sup> reunión— adoptó por unanimidad una resolución según la cual proclamaba que “los daños sufridos por los monumentos y los tesoros artísticos e históricos de Florencia y de Venecia constituyen una grave pérdida para el patrimonio cultural de la humanidad entera” y hacía un llamamiento urgente a los Estados Miembros “para que, en la medida de sus posibilidades, ayuden al pueblo y a los poderes públicos de Italia en la conservación y la restauración de los bienes culturales dañados o amenazados”.

El 2 de diciembre, el Sr. René Maheu, Director General de la Unesco, lanzaba en nombre de la Organización un llamamiento solemne a la solidaridad intelectual y moral de la humanidad en favor de Florencia y de Venecia. Este llamamiento para una ayuda en divisas, material y servicios técnicos, se dirigía a los gobiernos, instituciones académicas y culturales, organizaciones de especialistas y a los artistas y escritores. El documento terminaba por estas palabras: “Yo pido que envíen a la Unesco, digamos un dólar todos aquéllos — millones y decenas de millones — que han visitado aunque sea una sola vez esas ciudades únicas y han regresado enriquecidos para toda su vida, con una riqueza que no tiene precio”.

Las primeras medidas tomadas por la Unesco, en colaboración estrecha con las autoridades italianas, tenían como finalidad movilizar a la opinión pública mundial, precisar la amplitud y la naturaleza de los daños y coordinar y orientar los socorros.

### *Salvamento y restauración en Florencia*

Florencia necesitaba con toda urgencia esos socorros. En una ciudad saturada de agua, hacer frente a los efectos de la humedad y del moho que roían los frescos, las pinturas en madera, los libros, era una lucha contra el reloj. Para secar los frescos hubo necesidad de instalar aparatos de propulsión de aire caliente, al amparo de un túnel de hojas de amianto. Se montó un taller

especial en el huerto de naranjos de los jardines Boboli para tratar las pinturas en madera particularmente vulnerables. El tratamiento puesto en práctica, no sin algunos tanteos, exigía grandes cantidades de papel de arroz, de resina acrílica y de disolventes. Los libros fueron prensados para expulsar el agua, y después secados en instalaciones industriales y esterilizados con óxido de etileno en una cámara neumática. Para los pergaminos se utilizó un papel secante especial.

No siempre había en Florencia esos materiales en cantidades suficientes. Gracias a la intervención de la Unesco, en gran parte, fue posible reunirlos y encaminarlos a Florencia, en el más breve plazo. Al mismo tiempo, numerosos expertos de diferentes países ayudaban a sus colegas italianos a llevar a buen término las operaciones de salvamento. También había necesidad de reparar los daños materiales causados a las telas y a las colecciones de los museos, librar a las esculturas y a las estatuas de una capa de nafta y de cieno... Todo esto, con anterioridad a la obra de restauración propiamente dicha, que debía durar varios años.

A petición del gobierno de Italia, la Unesco se ocupa de coordinar la ayuda internacional suministrada tanto para Florencia como para Venecia. Con este fin, creó un fondo fiduciario, destinado a recibir las contribuciones públicas o privadas, cuyo total fue fijado en noviembre de 1967, en la cantidad de diez millones de dólares que deberán reunirse en cinco años. Asimismo estableció en Roma, en febrero de 1967, una oficina permanente de enlace con las autoridades italianas. En 1968, colaboró con esas autoridades en la constitución de dos comités consultivos internacionales: uno para Florencia y otro para Venecia.

La Unesco aporta a la obra de restauración una contribución importante en forma de materiales, servicios de expertos y asesores y créditos. Esto lo efectúa, en parte, por medio del Centro Internacional de estudios para la conservación y restauración de los bienes culturales (Roma), al cual concede en parte directamente un presupuesto especial para este efecto. Una ayuda directa ha sido suministrada por la Organización al laboratorio de restauración de pinturas (Fortezza da Basso), a la Biblioteca Nacional y a los Archivos de Florencia. Esta última institución recibió, en 1967-1968, un crédito de 30 000 dólares para la restauración de sus colecciones.



9. Venecia. Angel (restaurado) de Santa Maria della Salute.

### *Venecia hoy... ¿y mañana?*

Las inundaciones del 4 de noviembre de 1966 son únicas en los anales de Florencia. En Venecia, el agua rebasó ese día su nivel medio de 1,95 m, subió 1,45 m el 5 de noviembre de 1967, y de nuevo el 3 de noviembre de 1968. Es verdad que, desde la fundación de la ciudad, la laguna ha sido una protección y una amenaza a la vez. Pero, de 58 inundaciones considerables registradas desde hace cien años, 48 han sucedido en los treinta y cinco años últimos, y 30 de ellas en el último decenio. Esto se debe a que la protección contra el mar ya no está asegurada: el dique de los Murazzi data de 1782. Roto en varios puntos en 1966, este dique está en vías de reparación y modernización. Cuando se piensa en los *polders* de los Países Bajos, parece inimaginable que la técnica sea impotente para asegurar la protección eficaz y definitiva de Venecia contra las mareas y las tempestades del Adriático.

Otro peligro: el hundimiento del suelo de la laguna. Según los puntos, se ha comprobado que hay descensos de nivel de 8 a 18 cm. Al ritmo actual, la plaza de San Marcos se hundiría 30 cm por siglo. ¿Se trata de una evolución geológica, destinada a continuar y aún a acelerarse? ¿o es un fenómeno local de asentamiento, limitado en el tiempo? No incumbe a la Unesco determinar las causas y proponer soluciones en este punto como tampoco en lo que concierne a las inundaciones. Solamente aludimos ahora a esos problemas porque su conocimiento es indispensable para una comprensión general del "caso" de Venecia.

Lo que preocupa con razón a la Unesco es la degradación del patrimonio cultural que representa Venecia, ese "museo colocado sobre el agua". Las variaciones espectaculares del nivel de las aguas son menos responsables directamente de esta degradación que la acción insidiosa del tiempo y de los elementos. En su inmensa mayoría, las estructuras son vetustas. Sus cimientos están sumergidos en un agua constantemente agitada por el flujo y el refluo de las mareas, las corrientes y contracorrientes lacustres, los remolinos y las ondas de choque provocados por la circulación de rápidas y numerosas embarcaciones de motor. Al desgaste causado por el agua, se añade la acción corrosiva de las sustancias que acarrea: sales, bacterias, desperdicios, nafta.

La humedad invade por capilaridad los muros, y aparecen en ellos florescencias salinas; enmohecen los paneles de madera, los techos decorados; las pinturas se desprenden en escamas o se opacan; la enfermedad de las piedras ataca a las esculturas y los mármoles. A los efectos de la humedad se suman los de la contaminación del aire. Más de 15 000 toneladas de ácido sulfúrico concentrado son lanzadas a la atmósfera, cada año, por las industrias vecinas, cuyas humaredas desvía el viento hacia la ciudad.

En el marco de la Campaña internacional pro Florencia y Venecia, la Unesco ha acordado una ayuda directa al Laboratorio de restauración de pinturas de San Gregorio, a la Superintendencia de las Galerías para la restauración de frescos y a los Archivos Municipales. Ha abierto un crédito de 23 200 dólares a la Superintendencia para una indagación sobre el estado de conservación de las obras de arte de Venecia: pinturas en tela y madera, esculturas y ornamentos exteriores de las iglesias y monumentos, frescos, mobiliario, y objetos de arte conservados en las iglesias y sacristías. Esta indagación comenzó en marzo de 1968. Asimismo, la Unesco ha financiado, hasta un valor de 20 000 dólares, el establecimiento de un "inventario de protección" de los palacios —en número de 400— y de las iglesias —unas 300— que deben ser protegidas en Venecia. Por otra parte, la Secretaría de la Unesco ha efectuado, con el título de *Presentación de los problemas de Venecia*, un estudio bastante completo de los diferentes aspectos bajo los cuales conviene considerar la situación actual y el porvenir de Venecia: protección de la ciudad, conservación del patrimonio monumental y artístico, desarrollo socioeconómico, urbanismo, actividad cultural.

La degradación material se acompaña de un declive económico, que ha hecho perder a la ciudad en quince años cerca de la tercera parte de su población activa. Levantar un nuevo dique, reforzar los cimientos, restaurar los monumentos y las obras de arte; ¿toda esta tarea gigantesca había de realizarse únicamente para conservar un esqueleto, una ciudad muerta, a la que animará tan sólo el vaivén de los turistas? No lo han juzgado así el gobierno de Italia y la Unesco. El salvamento de Venecia-museo está vinculado a la supervivencia de Venecia-ciudad.

Ya el 15 de marzo de 1967, el gobierno de Italia, en un

memorandum dirigido al Consejo Ejecutivo de la Unesco, señalaba su intención, en lo referente a Venecia, de "defender el patrimonio artístico, las características culturales y de ambiente de la ciudad histórica, sin olvidar las necesidades esenciales de la población que debe identificarse con la civilización de nuestro tiempo". El Consejo Ejecutivo autorizó inmediatamente al Director General a "asociar activamente la Unesco a los esfuerzos de las autoridades italianas", y la Conferencia General adoptó, en su 15.<sup>a</sup> reunión (noviembre de 1968) una resolución que definía la función futura de la Unesco a este respecto. Tal función consistía en promover "en cooperación estrecha con las autoridades italianas, una acción de gran amplitud para la protección artística y monumental y el estímulo de la vida cultural de Venecia, que tenga en cuenta la necesidad de ofrecer a la ciudad y a sus alrededores (laguna y tierra firme) el desarrollo de actividades conformes tanto a sus características naturales y arquitectónicas como a su vocación cultural e histórica".

La tarea no tiene precedentes y ello se debe, como lo dice el Director General de la Unesco, Sr. René Maheu "no solamente a la amplitud de los recursos que se deben movilizar o a las dificultades técnicas de ciertos trabajos, sino también a que, en el caso de esta ilustre ciudad donde jamás la cultura se separó de la vida y de la alegría de vivir, se trata de salvar la vida presente y su futuro al mismo tiempo que la decoración del pasado y consolidar la seguridad física y la prosperidad económica con el mismo derecho que la actividad cultural... Es evidente que semejante empresa no podría ser decidida y dirigida sino por quienes se encuentran directamente interesados, a saber: la ciudad misma, la nación y el Estado italianos, así como los hombres de cultura de todos los países que pueden dar vida a Venecia porque Venecia forma parte de su propia vida".

En los límites de su competencia, que es de orden cultural, y de su función, que consiste en estimular, aconsejar, ayudar y coordinar, la Unesco puede aportar a esta empresa una contribución importante, una contribución necesaria. En el mes de marzo de 1969, se ha suscrito un acuerdo entre la Unesco y el Consejo nacional italiano de investigaciones, con el propósito de desarrollar una acción conjunta para la difusión de Venecia.

*La Campaña internacional pro Florencia y Venecia*

PELÍCULAS DE LA UNESCO SOBRE FLORENCIA Y VENECIA

*El nuevo Renacimiento.* Producción Unesco, 1967. Esta película muestra la forma en que los expertos de varios países contribuyen atendiendo al llamamiento de la Unesco, al paciente esfuerzo de restauración de las obras de arte deterioradas en noviembre de 1966.

*Venecia en peligro.* Producción Unesco, 1969. Esta película muestra cómo y por qué Venecia se hunde al par que se deterioran sus monumentos, describiendo también la obra ingente que con toda urgencia debe llevar a cabo el gobierno italiano, con la colaboración de la Unesco, para salvar ese valioso patrimonio artístico.

## VII. El turismo cultural

El desarrollo del turismo es uno de los hechos sorprendentes de los últimos veinte años y, sin duda, uno de los testimonios más seguros del progreso general de la civilización. No hace mucho tiempo, el viajero movido por la simple curiosidad pasaba por ser un hombre original. Con mayor razón hubiera parecido absurdo lanzarse en masa a expediciones lejanas sin ningún propósito de ganancia, de conquista o de proselitismo. Pues se trata en efecto de movimientos de masa.

El Año Internacional del Turismo, en 1967, ha proporcionado la ocasión de hacer un resumen, muy provisional, de la situación: 115 millones de turistas, 180 millones de viajeros por avión, 130 millones de automóviles en el mundo. No hay duda que estas cifras han sido ya ampliamente superadas. Tienden a disminuir las tarifas aéreas y más aún la duración de los trayectos. No cesa de extenderse la red de autopistas. En ciertos países, los ingresos del turismo internacional alcanzan a cerca de 50 % de las entradas totales de divisas.

Al mismo tiempo, el turismo se diversifica. Las grandes reuniones, las manifestaciones culturales y deportivas conservan o acrecientan su prestigio. El mar, el sol, la nieve, atraen siempre a la "gente en vacaciones". Pero se multiplica el número de los turistas ambulantes, en busca de nuevos rumbos o de rincones inexplorados y sobre todo, a la necesidad de evasión y descanso se une el deseo de encontrar satisfacciones para los sentidos y para el espíritu: el hombre quiere contemplar con sus propios ojos, tocar con sus manos los monumentos, esas maravillas de las cuales oyó hablar en la escuela o vio la imagen en unos álbumes, en el cine o en la televisión.

*Una reacción en espiral*

Los monumentos atraen a los turistas. Los turistas aportan dinero. Es natural que una parte de ese dinero sirva para conservar, restaurar y revalorizar los monumentos que, de esta manera, atraen un número mayor de turistas. Tal es el razonamiento muy sencillo en que se inspira la política de turismo cultural de la Unesco.

Los fundamentos de esta política fueron expuestos por la primera vez en un informe sometido por el Director General, Sr. René Maheu, al Consejo Ejecutivo de la Unesco, en su reunión de mayo de 1966:

"Para que la humanidad no sea desposeída de su patrimonio, parece indispensable emprender una acción de gran amplitud, teniendo en cuenta los peligros crecientes a que están expuestos los monumentos en muchos países. Tal acción que implica aportar una solución a los más arduos problemas técnicos, exige esfuerzos financieros considerables, en un momento en que muchos Estados tienen dificultad en conseguir los fondos necesarios para su desarrollo económico. Hasta una época reciente, se estimaba que los monumentos cuyo valor cultural nadie niega, constituían una especie de lujo y que era imposible retraer para esa finalidad sumas importantes de los créditos que podían servir para financiar proyectos de una necesidad más urgente y fundamental.

"En esas condiciones, la Unesco se vio obligada a reexaminar el problema y a estudiar si sería posible adscribir a los monumentos históricos, independientemente de su inmenso interés cultural, un valor económico, porque las medidas destinadas a asegurar la conservación de los monumentos, en vez de competir con las exigencias del fomento económico, formarían entonces parte de los programas de desarrollo. Ahora bien, es posible reconocer a los monumentos un valor económico potencial ya que contribuyen en grado importante a estimular el turismo.

"Hoy en día, la importancia del turismo y de los beneficios económicos que va creando, parecen aumentar rápidamente gracias al desarrollo del tiempo libre y al aumento de la prosperidad, principalmente en los países evolucionados. En lo concerniente a los países en vías de desarrollo, es verosímil que se verán obligados a acordar al turismo una prioridad elevada

en sus planes de crecimiento económico, ya que el turismo puede favorecer y acelerar los adelantos de la economía y la acumulación de divisas y las inversiones efectuadas en ese campo pueden ser amortizadas con una rapidez excepcional.

"Por otra parte, en lo referente a los bienes culturales, la Unesco tiene como última meta, después de haber velado por su conservación material, asegurar su plena utilización en el plano cultural y asignarles la función que les corresponde en la vida de la comunidad. Si se admite que los monumentos pueden contribuir a la promoción del turismo, no sólo será más fácil protegerlos sino que también serán mejor conocidos y apreciados. El turismo —del que la Unesco no puede desinteresarse porque contribuye en varios aspectos a la educación, a la cultura y a la comprensión internacional— permitirá ampliar la función desempeñada por los monumentos, en el plano cultural, tanto en el seno de la población local como entre los visitantes extranjeros."

Por recomendación del Consejo Ejecutivo, la Conferencia General adoptó en su 14ª. reunión (noviembre 1966) una resolución en la que se declara que el turismo cultural favorece cuatro objetivos fundamentales de la Unesco:

"a) Como elemento de conocimiento y de comprensión recíproca entre los pueblos, contribuye a reforzar la paz;

"b) Como promotor de la educación de los adultos, de los jóvenes y de los niños, permite el intercambio de conocimientos y una información *de visu* de las civilizaciones presentes y pasadas y contribuye a la difusión de la cultura y a la educación popular;

"c) Como factor de promoción del desarrollo, se inserta en la actividad principal del sistema de las Naciones Unidas durante el Decenio para el Desarrollo;

"d) Como medio de financiar la restauración y la conservación de los monumentos y lugares de interés histórico o artístico, permite la defensa del patrimonio cultural universal."

En consecuencia, la Conferencia General autorizó al Director General "a prestar ayuda a los Estados Miembros, que lo pidan, para estudiar y ejecutar programas encaminados a proteger y dar realce a los lugares y monumentos en relación con el desarrollo del turismo".

### *La función de las comisiones nacionales*

Definidos y aprobados así los principios de esta nueva acción de la Unesco, quedaba sólo por fijar sus modalidades. Debiendo desarrollarse esta acción en el territorio de los Estados Miembros, no se la puede emprender sino a su petición y en cooperación con ellos, según lo especifica la resolución de la Conferencia General. A este respecto, las comisiones nacionales que, en virtud de la Constitución de la Unesco, desempeñan "el papel de órganos de enlace para todas las cuestiones que interesen a la Organización" tienen que ejercer de manera notoria una función de iniciativa y promoción.

La IV Conferencia Regional de las Comisiones Nacionales del Hemisferio Occidental, reunida del 12 al 17 de junio de 1968 en Tlatelolco (México) adoptó una resolución en la cual se recomienda a las comisiones nacionales emprender "una acción sistemática y eficaz con el fin de preservar y estudiar el patrimonio cultural de su país". La resolución aclara que es deber de las comisiones nacionales:

"Promover o secundar la elaboración de inventarios de los bienes que forman el patrimonio cultural de cada nación.

"Poner especial énfasis en la ampliación de los museos existentes y en la creación de nuevos museos, a fin de que puedan albergar en la más vasta medida los tesoros culturales que posee el respectivo país, poniéndolos así a disposición del público y contribuyendo a la salvaguardia contra la exportación ilícita de los mismos.

"Realizar —mediante publicaciones, reuniones, mesas redondas y seminarios— campañas tendientes a crear una conciencia acerca del valor de su patrimonio cultural de la nación y acerca de la necesidad de preservarlo y difundirlo, en beneficio no sólo del propio país sino de toda la humanidad.

"Conseguir asesoramiento y asistencia para la tecnificación de los servicios de conservación, restauración, inventario y clasificación de los bienes culturales y para la formación de especialistas en estos servicios mediante la organización de cursos, concesión de becas e intercambio de especialistas.

"Propiciar la ejecución de proyectos concretos de exploración, restauración y conservación de determinados monumentos y

lugares históricos, de acuerdo con las prioridades según su importancia y los peligros que los amenazan.

"Fomentar la artesanía, arte popular y folklore, como complemento del turismo cultural.

"Gestionar ante las universidades la creación de una cátedra especializada en los temas propios de esta resolución.

"Considerar en sus futuros programas el estudio del 'turismo escolar', nacional e internacional, y proponer a sus respectivos gobiernos los planes necesarios para llevarlos a cabo en forma eficaz."

### *Necesidad de una infraestructura*

Hemos visto que el turismo cultural puede constituir una de las principales fuentes de divisas para ciertos países y que posee una capacidad de desarrollo superior a la de la mayoría de las demás actividades económicas. El turismo puede ser también indirectamente un estimulante económico, sobre todo cuando está integrado en los planes de desarrollo: la hotelería, los restaurantes, el comercio al por menor, los transportes de carretera deberán ser desarrollados y modernizados; la producción agrícola encontrará un nuevo mercado; se estimulará el folklore y se fomentará la artesanía.

De esta manera, el turismo se convierte en un factor de promoción social. Los ingresos turísticos elevan el poder adquisitivo de la comunidad. El desarrollo de las industrias conexas trae consigo la creación de empleos nuevos y una necesidad de mano de obra que podrá ser satisfecha por la población local o mediante una inmigración permanente o estacional, proveniente de regiones superpobladas o económicamente débiles. En las regiones amenazadas por una urbanización demasiado rápida, el turismo puede contribuir, por las oportunidades que ofrece, a la fijación de las poblaciones locales.

Pero todo programa de turismo cultural exige, de los gobiernos o de las autoridades locales, un conjunto de medidas previas destinadas a revalorizar los monumentos y dotar a la región de instalaciones turísticas.

La primera tarea consiste en establecer un inventario completo de los monumentos y lugares que presentan un interés artístico o histórico en la región. Tras ello, conviene proceder al

estudio detallado de cada monumento, con el fin de evaluar su estado de conservación y determinar las medidas necesarias para repararlo, restaurarlo o restituirle su aspecto original. Al mismo tiempo, es indispensable pensar en el arreglo del marco natural o urbano en el que se integra el monumento, para revalorizarlo y, a la vez, para facilitar el acceso al mismo.

Los monumentos reconocidos como interesantes deberán beneficiar de una legislación protectora, y las autoridades responsables (servicios públicos, municipales, propietarios, organismos privados...) se encargarán de velar permanentemente por su conservación y protección.

No basta con atraer una clientela turística, sino que es necesario también atender sus necesidades, que son múltiples. Es indispensable primeramente instalar una red de medios de transporte (carreteras y vehículos, correspondencias ferroviarias, enlaces aéreos) y de servicios elementales de acogida (guardianes y guías, oficina de informaciones, restaurantes).

Finalmente, es deseable retener a los turistas y si es posible incitarlos a permanecer o a retornar. Con este fin, es menester estudiar las posibilidades de alojamiento (hoteles, albergues de juventud, terrenos para acampar); una instalación sanitaria y servicios de hospital; una red de comunicaciones telefónicas y telegráficas; un centro comercial.

En la medida en que se trate de turismo cultural, parece también necesario crear un museo permanente, una biblioteca o un centro de documentación; una galería de exposiciones; una sala que pueda ser utilizada para manifestaciones folklóricas, festivales y ciclos de conferencias.

### *La ayuda de la Unesco*

Conforme a la resolución de la Conferencia General, los Estados Miembros pueden solicitar la ayuda técnica de la Unesco: para un estudio preliminar de su patrimonio cultural o de ciertos monumentos y lugares de interés artístico o histórico, con miras a su revalorización con fines turísticos, para la elaboración de programas concretos de turismo cultural, integrados en los planes generales de desarrollo del país. Los Estados pueden asimismo, por medio de la Unesco, solicitar con los mismos fines una ayuda financiera del Programa de las Naciones Unidas para el

Desarrollo o de otros organismos internacionales de financiación; conforme a la resolución del Consejo Económico y Social (40.<sup>a</sup> reunión, enero de 1966) que invita a los órganos de las Naciones Unidas y organismos especializados pertinentes "a que examinen favorablemente las peticiones para proporcionar mayor ayuda técnica y financiera a los países en desarrollo, a fin de acelerar el desarrollo de sus recursos turísticos".

Desde 1966, unos treinta Estados Miembros han solicitado la ayuda de la Unesco en esta esfera. Como se ha podido ver en el capítulo IV, la mayor parte de las "misiones de expertos para los monumentos", organizadas por la Unesco desde esta fecha, han tenido por finalidad principalmente el estudio preliminar o la preparación de programas de turismo cultural.

Como conclusión de este opúsculo se hará en las páginas siguientes una descripción de seis conjuntos monumentales, de interés excepcional, amenazados de destrucción o abandono, y cuya protección puede quedar garantizada por la aplicación de técnicas científicas modernas.

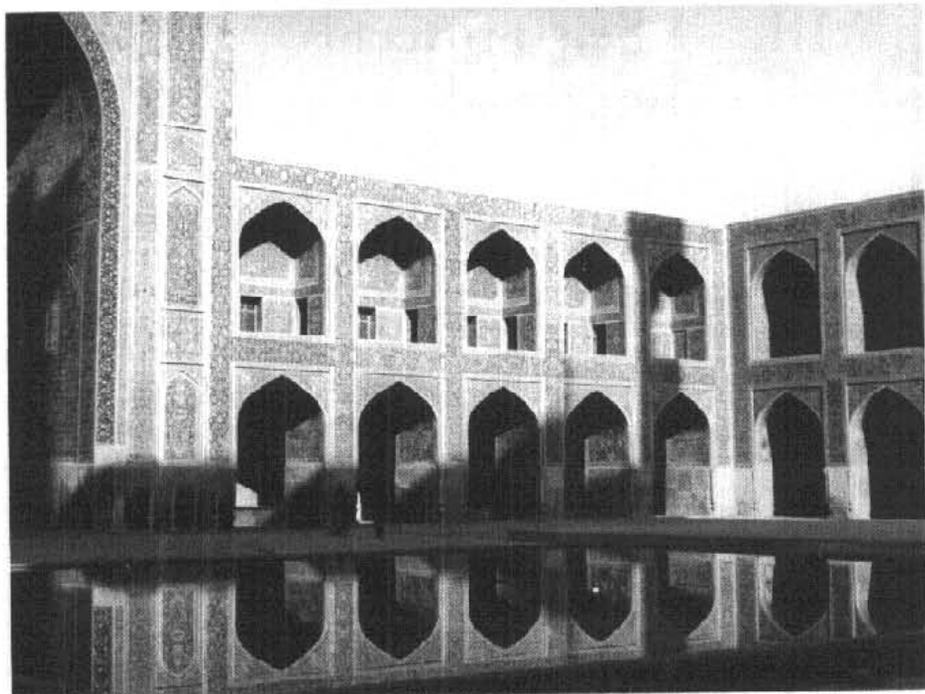
## VIII. Seis proyectos de turismo cultural

### *Irán*

Irán es el primer país que ha puesto en práctica un programa de turismo cultural con la colaboración de la Unesco. Este programa forma parte del IV plan quinquenal de desarrollo económico (1968-1972) y dispondrá de créditos por un total de cuatro millones de dólares, por lo menos, en el marco del plan. En abril 1968 se llevó a cabo un acuerdo, mediante un intercambio de notas entre el Sr. Hoveyda, primer ministro de Irán, y el Sr. René Maheu, Director General de la Unesco, para concretar las modalidades de la cooperación entre Irán y la Organización. El gobierno de Irán tiene la responsabilidad total de la ejecución del programa que comprende un conjunto de trabajos de arreglo y dotación de instalaciones turísticas, por una parte, y de conservación, restauración y revalorización de lugares y monumentos, por otra parte. La Unesco se encarga de proporcionar los consejeros técnicos necesarios para dirigir esos trabajos y de formar especialistas iranianos. Además, ayuda al gobierno en la coordinación general del programa.

Se han escogido cuatro sectores prioritarios para el desarrollo del turismo cultural. Esos sectores que ofrecen una gran variedad de paisajes, contienen numerosos lugares y monumentos que representan los diferentes periodos de la historia y los principales aspectos de la cultura de Irán.

El primer sector, que va desde Teherán hasta la frontera turca, a lo largo de la carretera que está llamanda a ser el eje de circulación del Asia Meridional, comprende ciudades como Trabiz y Qazvin, ricas en obras históricas, en edificios mongoles, en iglesias y mezquitas. Dos monumentos de la región presentan un interés particular: la Iglesia Negra (Qara Kilissien) del siglo XI,



19. La Mezquita del Rey en Ispahan (Irán).

obra maestra del arte arménico, y la mezquita funeraria del sultán mongol Oldjâitou Khodâbendeh, en Soltanich.

Teherán y sus alrededores forman el segundo sector. Escala de las líneas aéreas internacionales y encrucijada de carreteras, Teherán es un lugar de paso obligado para los turistas que visitan Irán. La capital contiene numerosos palacios que pueden servir de magnífica introducción a la visita del país. Los alrededores encierran vestigios de las épocas sasánida, islámica clásica y mongol.

Ispahán constituye por sí sola el tercer sector. La ciudad que Shah Abbas convirtió en su capital en el siglo xvi, continúa siendo una de las más bellas del mundo. Cuenta con 160 mezquitas y millares de edificios característicos, y conserva casi intactos los tesoros artísticos del gran periodo sefévica. La plaza Real, obra maestra de arquitectura urbana, rodeada de palacios y mezquitas, será en breve restaurada en todo su esplendor. Igualmente se encuentran en curso varios trabajos en la famosa Masjed-é-Djmoh o Mezquita del Viernes.

El cuarto sector, que es el más rico en monumentos históricos, se sitúa en la antigua provincia de Fars, alrededor de la ciudad de Chiraz cantada por los poetas Saadi y Hafiz. Fuera de Chiraz, célebre por sus jardines y sus palacios, comprende las ruinas de Pasargades, la ciudad de Ciro el Grande: Persépolis, capital del antiguo Imperio Persa de Jerjes; Firouzâbâd, capital sasánida. Toda esta región abunda en vestigios arqueológicos de interés universal.

### *Perú*

El plan peruano de desarrollo económico y social otorga una gran importancia al turismo. Las medidas previstas en el plan están encaminadas especialmente a mejorar la red de carreteras, completar las instalaciones de hotelería, estimular las industrias artesanales, proteger y revalorizar el patrimonio cultural nacional. Según indagaciones efectuadas por la Unesco, a petición del gobierno del Perú, esas medidas exigirían una inversión de unos 45 millones de dólares que resultarían rápidamente rentables. Para reunir esa suma, se podría requerir la ayuda del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y del Banco Interamericano de Desarrollo.

Como consecuencia de varias misiones de estudio, se ha decidido emprender inmediatamente la creación de instalaciones turísticas en la región andina que constituye la cuna del imperio de los incas, entre Machu Picchu y Puno, sobre el lago Titicaca, pasando por el Cuzco. Esta región está atravesada por una carretera que va desde Cuzco a Puno y que corre paralela a una línea de ferrocarril. Enlaza con la gran carretera panamericana de la costa, por Puno y Arequipa, y con Lima por una vía más difícil pero también por muchos servicios aéreos.

Todo el altiplano andino está jalonado con testimonios monumentales de las civilizaciones pre-incaicas y de la de los incas. Abunda también en monumentos representativos del arte colonial español: iglesias y palacios. Los dos santuarios arqueológicos de la región son la ciudadela incaica de Machu Picchu, descubierta en 1911 sobre una cresta estrecha de la cordillera, en un grandioso paisaje de picos montañosos y barrancos, y la antigua ciudad de Cuzco, capital del imperio de los incas y después foco de cultura española, ciudad-museo que reúne en sus edificios las características más notables de las dos arquitecturas.

### *Turquía*

Las provincias occidentales y meridionales de Turquía, situadas a orillas del Mar Egeo y del Mediterráneo, viven desde hace algunos años un aflujo creciente de turistas. Débese ello a su clima, a sus playas y paisajes aún intactos, pero también en gran parte a su riqueza en monumentos de las culturas hitita, griega, romana, bizantina y otomana. Las ciudades de Mileto, Efeso, Hieraclea, Hierápolis se encontraban en esta región y se pueden ver todavía sus vestigios. Los trabajos recientes han permitido rescatar, en el valle del Meandro, el sitio de Afrodisias, cuyo estadio romano, con capacidad para 30 000 personas, es uno de los mejor conservados que existen. En todas partes, teatros antiguos, fáciles de restaurar, se prestan a la organización de festivales.

El gobierno de Turquía ha emprendido, con la colaboración de la Unesco, la preparación de un programa de desarrollo turístico que abarcará las regiones del Esmirna, de Urgüp (la antigua Capadocia, célebre por sus iglesias rupestres) y de Antalaya. Esta última provincia —la antigua Panfilia, frente a la isla de



Chipre— no tiene menos de 91 lugares arqueológicos reconocidos. El programa en preparación se aplica con prioridad a esta provincia.

Actualmente se efectúan trabajos para la restauración del teatro greco-romano de Sidé, uno de los más imponentes que se conocen, con su doble columnata de 30 metros de alto, y para la revalorización del lugar, que ocupa un promontorio rocoso en la costa mediterránea.

### *Indonesia*

El budismo, nacido en la India, conoció su apogeo artístico en los países del este y del sudeste de Asia, en el momento en que se acentuaba su declive en su país de origen. En las islas de los mares del sur, el poderoso imperio sailendra creó, a fines del siglo VIII, uno de los conjuntos monumentales más grandiosos y más representativos del arte búdico encumbrado a su perfección: el santuario de Borobudur, construido en plena selva, en la isla de Java, y redescubierto en el siglo pasado.

Sobre una base cuadrada, de 177 metros de lado, se elevan cuatro terrazas superpuestas formando una pirámide de pisos. Los muros de la base y de las terrazas están cubiertos de bajo-relieves: los de la base representan “el mundo de los deseos y de los placeres”. Están ocultos en gran parte por un contrafuerte añadido y abandonado después inconcluso. Los bajo-relieves de las terrazas relatan la vida del Buda Gautama y de otros santos varones. La balustrada de la galería que rodea cada terraza está decorada con esculturas y coronada de hornacinas que cobijan imágenes de Buda. En lo alto de la pirámide, tres terrazas circulares superpuestas sostienen 72 stupas caladas que contienen esculturas de Buda en actitud meditativa. En la cúspide de la pirámide, a 40 metros de alto se yergue una gran stupa central vacía. En total, hay 504 Budas y 2 500 metros cuadrados de bajo-relieves en una longitud de seis kilómetros.

Restaurado en dos ocasiones desde su redescubrimiento, el santuario de Borobudur está hoy amenazado de una destrucción rápida e irremediable. Un sencillo terraplén de tierra apisonada constituye el interior del edificio. Los muros y el piso de las terrazas están hechos de bloques de piedra perfectamente ajustados pero sin argamasa. A través de la juntas, se infiltra la

lluvia, desgastando la tierra; los muros se hunden acentuando su peso sobre los pisos inferiores. En la base, la primera terraza se encuentra en el límite de ruptura de equilibrio. Además, la roca volcánica, utilizada para la construcción, muy porosa y el agua que se infiltra produce una floración de musgos, líquenes y algas que precipitan la desintegración. Este hecho afecta principalmente a las esculturas, y algunos asientos de bajorrelieves se encuentran ya gravemente deteriorados.

Tras varias misiones de estudio, se ha visto que la única solución es desmontar el edificio para reconstruirlo piedra por piedra. Esta operación de remontaje se efectuará sobre una estructura de soporte en hormigón armado, concebida especialmente para repartir el peso y detener las infiltraciones. Un sistema de drenaje asegurará la evacuación de las aguas de lluvia. De este modo, la protección de las esculturas podrá efectuarse en las mejores condiciones. Este proyecto, irreprochable desde el punto de vista técnico, representa un costo de 4 500 000 dólares, aproximadamente. Se ha considerado su ejecución en el marco de un plan de desarrollo turístico, actualmente en curso de preparación con ayuda de la Unesco.

### *Paquistán*

El sitio de Mohenjo-Daro, en el valle del Indo, se extiende en más de un centenar de hectáreas. Esas ruinas, descubiertas por azar en 1922, han revelado la existencia de una gran civilización pre-aria, contemporánea de Sumeria y del antiguo imperio egipcio (hacia 4 000-2 000 años antes de nuestra Era). Las excavaciones sucesivas —principalmente las dirigidas por Sir Mortimer Wheeler— han permitido sacar a la luz extensas partes de una ciudad antigua, construida enteramente de ladrillo: calles estrechas y plazas amplias, casas de varios pisos, almacenes y teatros. Esta ciudad, aparentemente muy activa, estaba dotada de una red notable de conducción y evacuación del agua y poseía, mucho antes que Roma, baños públicos monumentales. Estaba protegida por fosos y un dique contra las crecidas del Indo. Un día, esa protección resultó insuficiente y todo quedó recubierto por las aguas y el cieno del río.

Una misión de expertos de la Unesco examinó en 1964 el estado de las ruinas que habían sido rescatadas. La primera

impresión era la de un campo cubierto de nieve: en ese clima extremadamente árido, las crecidas del Indo dejan depósitos considerables de sales que penetran y roen los ladrillos. Después de dos días de sol consecutivos a un aguacero, "agujas de vidrio, de un centímetro de largo, brotaban de los muros sombreados y, allí donde el terreno es irregular y directamente expuesto al sol, las sales formaban cojines blancos como coliflores en una huerta".

La única forma de eliminar esa masa salina era volverla a disolver lavándola repetidamente con agua dulce y, eventualmente, poner de nuevo en uso la antigua red de canalizaciones y de alcantarillas para la evacuación de las aguas. Una dificultad suplementaria es la elevación progresiva del lecho del río que determina un alzamiento de la capa acuática. Como el suelo está empapado, no se puede efectuar normalmente el desagüe. No es imposible rebajar la capa acuática y se han emprendido estudios detallados con el fin de instalar un vasto sistema para bombear y drenar: relación minuciosa de las curvas de nivel, de las pendientes y cauces naturales del agua. Cuando se haya logrado retirar el agua será menester aún eliminar la sal del suelo mediante lavamientos en profundidad. La tarea es ardua, según puede verse, y de larga duración. Sólo a ese precio podrán preservarse los incomparables vestigios de la antigua civilización del Indo.

Se encuentra en preparación un programa completo de trabajos, con la ayuda de la Unesco. El gobierno de Paquistán, por otra parte, procede a la instalación de servicios turísticos en ese lugar: ha hecho construir un terreno de aviación, una carretera de acceso, caminos adoquinados que permiten circular entre las ruinas, una hospedería y un pequeño museo.

### *Brasil*

Varias misiones de la Unesco han participado en los estudios emprendidos por los especialistas brasileños para la revalorización de las riquezas culturales del país y el desarrollo de su industria turística. El Brasil no posee una tradición arquitectónica autóctona, pero es un lugar de confluencia de las influencias europeas, indias y africanas, en el corazón de una naturaleza tropical exuberante. Allí ha florecido el arte barroco en formas

altamente originales. Los armoniosos conjuntos monumentales de las ciudades coloniales son obras maestras de arquitectura urbana. Intactos aún hace medio siglo, se encuentran hoy en vías de rápida degradación, poblados en exceso, abandonados o amenazados de modernización. Se ha establecido un plan completo de restauración y revalorización, en particular para la ciudad de Salvador de Bahía, con la ayuda de la Unesco.